



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

**Máster en Profesor de Educación Secundaria
Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y
Enseñanza de idiomas**

Kropotkin en las aulas: el apoyo mutuo en las clases de Filosofía

Mariela Paz Díaz Tapia

Tutor: Victor Cases Martínez

Departamento de Filosofía

2023/2024

Resumen:

Este trabajo es una investigación sobre Piotr Kropotkin, científico y anarquista ruso, quien propuso el apoyo mutuo como hipótesis alternativa a la teoría de la evolución, entendida como lucha por la existencia. Además, postuló el altruismo como rasgo biológico en los animales, desde los insectos a los seres humanos. Desde esta perspectiva, la solidaridad está en nuestra naturaleza, aunque la cultura capitalista nos eduque en la competencia.

Para fomentar la práctica del apoyo mutuo en las aulas de Filosofía, se diseñan actividades didácticas acordes a la LOMLOE en Castilla y León.

Palabras clave:

Kropotkin, Apoyo mutuo, Anarquismo, Teoría de la evolución, Darwinismo social, LOMLOE.

Abstract:

This work is a research on Piotr Kropotkin, Russian scientist and anarchist, who proposed mutual aid as an alternative hypothesis to the theory of evolution, understood as a struggle for existence. Furthermore, he postulated altruism as a biological trait in animals, from insects to humans. From this perspective, solidarity is in our nature, although capitalist culture educates us in competition.

To promote the practice of mutual aid in Philosophy classrooms, some didactic activities are designed in accordance with LOMLOE in Castilla y León.

Keyword:

Kropotkin, Mutual Aid, Anarchism, Theory of Evolution, Social darwinism, LOMLOE.

Índice:

1. Introducción	4
2. Estado de la cuestión	6
3. Metodología	10
4. Objetivos	12
5. Marco teórico de la investigación	12
5.1. ¿Quién fue Piotr Kropotkin?	12
5.1.1. Primeros años	12
5.1.2. El cuerpo de pajes	14
5.1.3. Sus estudios	15
5.1.4. Su militancia	18
5.1.5. Su vida en la cárcel	21
5.1.6. Referente del anarquismo internacional	25
5.1.7. Sus últimos años	27
5.2. El apoyo mutuo: un factor de evolución	28
5.2.1. Contexto	28
5.2.2. La ayuda mutua entre animales	31
5.2.3. La ayuda mutua en las sociedades “no occidentales”	34
5.2.4. La ayuda mutua en las sociedades modernas	38
5.2.5. Repercusiones de la propuesta kropotkiniana	40
6. Kropotkin en las aulas	46
6.1. Actividades para 3.º de la ESO (Educación en Valores Cívicos y Éticos)	49
6.2. Actividades para 4.º de la ESO (Taller de Filosofía)	53
6.3. Actividades para 1.º de Bachillerato (Filosofía)	57

6.4. Actividades para 2.º de Bachillerato (Historia de la Filosofía)	61
6.5. Actividades para 2.º de Bachillerato (Psicología)	64
7. Conclusiones	67
8. Bibliografía	68
9. Anexos	71
Anexo 1: “¡Compañeros, acaba de estallar la guerra!”	71
Anexo 2: “La ayuda mutua entre gorriones”	83
Anexo 3: Contrato de aprendizaje	84
Anexo 4: “Memorias de un revolucionario”	85
Anexo 5: Acta de una asamblea sindical	86
Anexo 6: “Camaradas, formemos un sindicato” (tarjetas)	87
Anexo 7: “Hobbes versus Kropotkin”	88
Anexo 8: “Suspendí inglés con un 4”	89

1. Introducción

La enseñanza de la Filosofía como disciplina reglada en las aulas de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato tiene algunos objetivos como desarrollar la capacidad crítica, fomentar la apertura del pensamiento y el diálogo respetuoso entre nuestros estudiantes. No obstante, la competencia, la falta de solidaridad y el individualismo van formando parte de la realidad de muchos adolescentes que están construyendo su identidad y aprendiendo a relacionarse con el mundo que les rodea.

¿Y si pudiéramos ofrecer caminos alternativos? Como profesores de Filosofía, deberíamos ir más allá de los roles sociales impuestos, ya que la vida no puede basarse solo en estudiar, trabajar, pagar impuestos y morir. Somos algo más que una máquina al servicio del Estado. Pero ¿quién nos enseña a vivir de otro modo? Al menos, a tener un abanico de posibilidades, aunque luego elijamos seguir dentro del sistema.

Por este motivo, considero que la filosofía anarquista debería estar presente en nuestras aulas, porque nos ofrece una amplitud de reflexiones sobre la realidad en la que vivimos, pese a las connotaciones negativas que tienen los autores anarquistas, en especial los rusos. ¿Acaso no tienen algo interesante que aportarnos?

Si analizamos a fondo los contenidos propuestos por la LOMLOE, descubriremos que el anarquismo está presente en los bloques dedicados a la Filosofía Política y dentro de la Historia de España de 2.º de Bachillerato. Sin embargo, apenas lo podemos encontrar desarrollado con la profundidad que merece en los libros de texto. Puedo llegar a entender que muchos docentes no se sientan atraídos por las propuestas anarquistas por considerarlas idealistas, utópicas, peligrosas o terroristas. Pero estos prejuicios esconden un gran desconocimiento de sus aportes intelectuales y científicos que pueden ser descubiertos por nuestros alumnos en las diferentes materias impartidas por los profesores de Filosofía.

Se puede estudiar el anarquismo como un apartado dentro de la historia de las ideas o relacionarlo con el contenido exigido por la LOMLOE. Yo preferí esta segunda opción a través de la elección de un anarquista ruso “Piotr Kropotkin”, y un concepto fundamental, el “apoyo mutuo”. Muchas personas consideran que el autor más representativo es Mijaíl

Bakunin y puede ser correcto, pero desde mi perspectiva, como futura docente, el lenguaje de las temáticas tratadas por este filósofo son difíciles de analizar por un alumnado con poca afición a la lectura de textos densos con interrogantes metafísicos alejados de su realidad más inmediata. Además, si sumamos la falta de una base teórica en el anarquismo, la elección de Bakunin puede ser desafortunada. Por esta razón, quise centrarme en un autor que fuese sencillo de entender, que tuviese propuestas actuales y que aún tenga vigencia. De este modo, la lista se fue acortando hasta llegar a dos nombres: ¿Emma Goldman o Piotr Kropotkin? ¿Quién es más interesante? ¿Quién ha aportado más a la historia del anarquismo? Ante este difícil dilema, me incliné por la interdisciplinariedad: ¿quién ha intentado abarcar más aspectos de la realidad? ¿Quién tiene una base científica de sus escritos? Kropotkin era la respuesta. ¿Podemos insertar su figura en las clases de Filosofía? Y si es así, ¿cómo? Contestar a esta interrogante es mi cometido a lo largo de este trabajo de fin de máster.

Dentro del inmenso corpus kropotkiniano, ¿cuáles son sus principales ideas? ¿Nos centramos en su ética o en su actividad científica? No se sabe con exactitud cuántas obras redactó a lo largo de su vida porque su actividad académica se prolongó durante casi sesenta años. Podemos hablar de unos sesenta y siete libros redactados en inglés, unos cuantos en francés y otros tantos escritos en ruso. Sin contar con sus innumerables ensayos científicos, colaboraciones, discursos, cartas, diarios personales, etc., los cuales, cada cierto tiempo, son publicados por editoriales autogestionadas. También se debe encontrar un concepto idóneo para trabajar desde las clases de Filosofía y que nos permita introducir al alumnado a las bases teóricas del anarquismo. ¿Qué subyace a la idea del antiautoritarismo, la autogestión y el comunismo libertario? El apoyo mutuo. Sin él no puede desarrollarse una cosmovisión anarquista.

Para elaborar este trabajo, parto del presupuesto inicial de un desconocimiento generalizado sobre Kropotkin y sus obras más destacadas, por ello, dedico la primera parte del marco teórico a contar aspectos relevantes de su biografía, sus aportes científicos y el contexto en el que se desarrolló su vida. A continuación, me centro en explicar el “apoyo mutuo” descubierto por el autor desde sus observaciones de la naturaleza y sus estudios antropológicos. Por último, propongo una serie de actividades didácticas para cada materia impartida por los profesores de Filosofía en Castilla y León para trabajar las principales ideas analizadas en esta investigación.

2. Estado de la cuestión

Desde los círculos ácratas siempre ha existido un enorme interés por mantener y difundir los escritos de sus pensadores, ya sea en simples formatos como octavillas o fanzines, o en ediciones autogestionadas, o en forma de fotocopias, o en traducciones manuscritas, o en formato digital al margen de las regulaciones actuales de los derechos de autor. Sin embargo, desde plataformas capitalistas podemos encontrar con facilidad la mayoría de los libros de Kropotkin. Si tomamos como referencia dos plataformas *online*, como La casa del libro o Amazon, vemos que en la primera librería podemos encontrar 141¹ obras de Kropotkin o sobre él, frente a las 371² del gigante americano, que no solo nos ofrece textos en español, sino también en otros idiomas como inglés, italiano y francés.

Si hubiésemos realizado la misma búsqueda hace cinco años, los resultados habrían sido muy diferentes. ¿Cómo podemos explicar el aumento del interés por el público general en la obra kropotkiniana? Una de mis hipótesis es la influencia del centenario de su muerte en 2021. Desde la FAL (Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo) se realizó una gran campaña de difusión con la publicación de *Kropotkin: cien años después* coordinado por Jordi Maíz, donde se reúnen un conjunto de artículos de autores de varias nacionalidades que relacionan al autor ruso con una serie de temáticas de gran vigencia como su aporte científico, su reinterpretación desde la óptica anarcofeminista, las lecturas de *La Conquista del pan* desde la crítica al consumismo, la influencia de Kropotkin en América, su filosofía moral y su biografía revolucionaria.

La FAL no se conformó con la publicación de un libro-homenaje, porque esta entidad no es solo una editorial especializada en anarquismo, sino que se trata de un espacio que abarca una biblioteca, una librería y un lugar habilitado para charlas en la zona de Embajadores en Madrid. Gracias a la posibilidad de contar con un amplio salón de actos se organizaron, tras la pandemia, coloquios sobre la vida y obra del autor, que se multiplicaron por todo el país en sindicatos, ateneos, universidades, bibliotecas, clubes de lectura, etc. A partir de este

¹ Se puede comprobar la búsqueda realizada a través del siguiente enlace: https://www.casadellibro.com/?gad_source=1&gclid=Cj0KCCQjw6auyBhDzARIsALIo6v9A3mDhziW1J4N9FwmBpFSQeLhjcSYEO_c45H1v8rA_bjn2y4gF7FUaAmp4EALw_wcB&query=Kropotkin%20 (consultado el 20/05/24).

² Se puede comprobar la búsqueda realizada a través del siguiente enlace: https://www.amazon.es/s?k=kropotkin&mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&crd=1THW266EU8M85&sprefix=kr%2Caps%2C3065&ref=nb_sb_noss_2 (consultado el 20/05/24).

momento, se reeditan gran parte de sus obras, como *El apoyo mutuo: un factor de evolución*, a cargo del sello autogestionado Pepitas de Calabaza que va por la cuarta edición. Como el interés por Kropotkin es creciente, esta editorial ha publicado bajo el título *Fijaos en la naturaleza. Ética: origen y evolución de la moral* obra póstuma del autor que en otras editoriales de los años 70 apareció con el título de *Ética*, porque solo abarca el primer volumen del proyecto inacabado más ambicioso del autor anarquista.

A principios del siglo XX, una de las primeras editoriales que tradujo al español la obra de Kropotkin fue Sampere, en Valencia. Alrededor de 1910 podemos encontrar los primeros ejemplares de *El apoyo mutuo*, cuya edición original apareció en 1902 en Londres, ciudad en la que estaba exiliado el autor. El sindicato CNT también cumplió un rol importante en la difusión del pensamiento kropotkiniano gracias a la publicación de artículos en los periódicos *Tierra y Libertad* y *Solidaridad Obrera*. Después de los turnos de trabajo en las fábricas, CNT organizaba clases de lectoescritura para los obreros analfabetos y uno de los primeros textos que leían era *La Conquista del Pan*, uno de los libros más editados en España en el primer tercio del siglo XX.

Después de la guerra civil española, los libros de Kropotkin fueron prohibidos y muy pocos cenetistas guardaron sus obras para que no fuesen eliminadas por el régimen, a pesar de las sanciones penales que podía acarrear el almacenamiento de dicho material. Gracias a editoriales como Ruedo Ibérico³, fundada por españoles exiliados en Francia, el nombre de Kropotkin no cayó en el olvido porque fue mencionado en cuatro publicaciones⁴.

En el ámbito americano, la difusión de la filosofía kropotkiniana fue diferente. Desde la esfera anglosajona, a mediados del siglo XX muchos autores vinculados a la Universidad de Harvard tuvieron un gran interés por los científicos anarquistas rusos, cuyas obras ya habían sido publicadas a finales del siglo XIX en Inglaterra. En Sudamérica, uno de los grandes especialistas en Kropotkin fue el filósofo argentino Ángel Cappelletti, quien redactó una serie de publicaciones a partir de los años 70 sobre el autor ruso, junto con los prólogos de algunas

³ Para leer un poco más sobre esta editorial autogestionada prohibida en la España franquista, se recomienda visitar su página web oficial creada por los supervivientes de dicho proyecto, quienes han decidido digitalizar las obras que fueron editadas en Francia y que introdujeron por contrabando en Valencia: <http://www.ruedoiberico.org/intro/> (consultado el 20/05/24).

⁴ Si se quiere saber más acerca de las publicaciones de Ruedo Ibérico donde se menciona al autor, se puede escribir su nombre en el buscador interno de la plataforma y esta nos arroja los resultados en una ventana nueva: <https://www.google.es/search?hl=es&ie=ISO-8859-1&sitesearch=ruedoiberico.org&q=kropotkin&btnG=Buscar> (consultado el 20/05/24).

obras reeditadas. Este punto será explicado con mayor detalle en el apartado dedicado a las “Repercusiones de la propuesta kropotkiniana”.

Si deseamos realizar una búsqueda de carácter académico sobre Kropotkin y el anarquismo en plataformas como Dialnet o dentro de la misma Universidad de Valladolid, podemos hacer la siguiente tabla comparativa con el número de documentos encontrados:

Temas buscados	Dialnet	Universidad de Valladolid
Anarquismo	3.603	298
Apoyo Mutuo	1.223	18
Kropotkin	123	33
Apoyo Mutuo Kropotkin	13	3
Kropotkin en las aulas	2	0

Con respecto a la última temática buscada que da título al presente Trabajo de Fin de Máster, los dos documentos encontrados en la plataforma de Dialnet no tratan específicamente de Kropotkin, aunque sí lo mencionan. El primero de ellos es un artículo titulado “Una propuesta de pedagogía libertaria en bachillerato” de 2019, que, por lo tanto, no abarca los enfoques de la LOMLOE de 2020, aunque resume algunos puntos fundamentales de la educación anarquista como el antiautoritarismo, la autogestión, el enfoque integral y el aprendizaje colaborativo. También plantea una actividad didáctica llamada “Smith versus Kropotkin”⁵ para trabajar en la asignatura de Filosofía de 1.º de Bachillerato llevada a la práctica en un IES de Almería. La idea es contrastar las teorías capitalistas con las del apoyo mutuo a través de un juego que divide a los alumnos en grupos y a los que se les entregan unas tarjetas para decidir cuál es el mejor enfoque político ante una serie de problemáticas.

El segundo documento encontrado en Dialnet es una tesis doctoral de 2009 dedicada a la Escuela Moderna, concretamente a los materiales editados por esta institución fundada por Ferrer i Guardia en 1901 en Barcelona. El único testimonio que tenemos de la relación entre

⁵ Esta actividad didáctica puede leerse con más detalle en el Anexo B del siguiente artículo: Santiago Vargas Oliva, “Una propuesta de pedagogía libertaria en bachillerato”, *Tendencias pedagógicas*, n.º 33, 2019, p. 152.

el pedagogo catalán y el anarquista ruso es una carta⁶ que mandó Kropotkin a Ferrer, a quien considera como amigo. Agradece sus aportes en la formación libertaria porque ha ido más allá de la sociedad burguesa. El objetivo de la educación es la formación del ser moral y el desarrollo del sentimiento comunitario. Además, tiene una utilidad práctica al fomentar el aprendizaje de los trabajos manuales. Aún hoy en día, existe cierto prejuicio hacia las formaciones profesionales frente a las carreras universitarias, pero el autor ruso les da el mismo estatus en su *Campos, fábricas y talleres* de 1899.

Si ampliamos la búsqueda de “Kropotkin en las aulas” en Google, nos podemos encontrar con cientos de blogs de dudosa calidad académica. No obstante, si somos capaces de indagar con tiempo, podemos hallar algunos con un contenido interesante para la difusión al alumnado. Una propuesta educativa bien estructurada la podemos ver en “Aula libre”, un blog que recoge las reflexiones educativas desde la Federación de Enseñanza del sindicato CGT. Concretamente sobre los aportes de Kropotkin en este terreno, Anastasio Ovejero⁷, catedrático de Psicología Social de la Universidad de Valladolid (campus de Palencia), escribe una entrada denominada: “Escuela y democracia: el aprendizaje colaborativo crítico”. Comparto con el autor que la base de la sociedad es la cooperación que ha sido dañada por el capitalismo, junto con los problemas que ello genera en el sistema escolar como la implantación de metodologías basadas en la competencia. Todo esto implica una preparación inadecuada para la vida y la falta de fomento del pensamiento crítico. Ovejero no se queda en estos aspectos negativos, ya que enumera un conjunto de ventajas que acarrea la implementación de este tipo de metodologías activas en las aulas:

- 1) A nivel individual, mejora el rendimiento escolar, la motivación intrínseca, la capacidad de cooperación, etc.
- 2) A nivel interpersonal y grupal, mejoran las relaciones entre los compañeros y su empatía mutua, aumenta la cohesión grupal, se reduce la violencia escolar, etc.

⁶ Esta carta traducida fue publicada por primera vez en el Suplemento literario del periódico *Solidaridad Obrera* en noviembre de 1959 en París por ceneteros exiliados. Puede leerse *online* gracias a colectivos libertarios: <https://www.portaloaca.com/historia/historialibertaria/carta-de-piotr-kropotkin-a-francisco-ferrer-i-guardia/> (consultado el 20/05/24).

⁷ Anastasio Ovejero dispone de una página web oficial en la que nos explica su trayectoria académica y sus obras publicadas. Nos da la posibilidad de comprarlas en papel o descargarlas gratuitamente en formato PDF. Hice la prueba descargando *Fracaso escolar y reproducción social: la cara oscura de la escuela* de 2020, por si era publicidad engañosa o nos llevaba a un sitio web de pago. Pero no, comparte gratuitamente su material publicado: <https://www.anastasio.ovejero.net/> (consultado el 21/05/24).

3) A nivel organizacional, aumenta la participación de sus miembros, lo que mejora la toma de decisiones, incrementa la satisfacción organizacional, crece la responsabilidad, etc.

4) A nivel social, todo lo anterior influye, a medio y largo plazo, en una transformación positiva de la sociedad, haciéndola más democrática, más cooperativa y más solidaria⁸.

La apuesta por el aprendizaje colaborativo no es nada nuevo, porque ya había sido propuesto por Kropotkin hace más de ciento cuarenta años en diferentes artículos que hacen referencia al apoyo mutuo porque fomenta el trabajo en equipo, incrementa los sentimientos de solidaridad y permite la inclusión de las “minorías”, entendidas en la actualidad como grupos sociales más desfavorecidos (población migrante, etnia gitana, alumnos con necesidades especiales de apoyo educativo, entre otros).

3. Metodología

Este apartado comprende tanto la metodología de la investigación, como las técnicas utilizadas para la elaboración de las actividades didácticas. En primer lugar, me centro en un enfoque cualitativo, dado el posible desconocimiento de la figura de Piotr Kropotkin, considero que esta perspectiva nos permite adquirir información básica sobre el autor. Para este fin, realizo una revisión bibliográfica sencilla, teniendo como fuente primaria al propio autor. Las obras kropotkinianas escogidas para la confección del marco teórico son: *Anarco-comunismo: sus fundamentos y principios*, *El apoyo mutuo: un factor de evolución*, *Ética*, *La conquista del pan*, *La moral anarquista* y *Memorias de un revolucionario*. Asimismo, analizo en el apartado “5.1.5. Su vida en la cárcel” su discurso ante el tribunal de Lyon.

Por temas de extensión y utilidad práctica para trabajar con los estudiantes no incorporo las interesantes reflexiones de *Campos, talleres y fábricas*, considerada su obra más importante desde la perspectiva intelectual soviética. Tampoco sus textos anti-punitivistas, ni sus estudios sobre literatura rusa, ni sus escritos sobre la Comuna de París, que en un principio tenía previsto utilizar para el diseño de las actividades didácticas.

⁸ Anastasio Ovejero, “Escuela y democracia: el aprendizaje colaborativo crítico”, Aula Libre (Internet), 20/06/2021. <https://aulalibrefes.wordpress.com/2021/06/16/escuela-y-democracia-el-aprendizaje-cooperativo-critico/> (consultado el 21/05/24).

Utilizo como fuentes secundarias *El pensamiento de Kropotkin: ciencia, ética y anarquía* de Ángel Cappelletti, gran especialista en el anarquista ruso en el ámbito hispanoamericano, la recopilación de artículos por el centenario de su muerte *Kropotkin: cien años después* realizado por Jordi Maíz, junto con el especial dedicado a esta efeméride de la revista *Libre pensamiento* editada por el sindicato CGT. El resto de obras, artículos y enlaces web que he añadido como nota al pie de página son aportes complementarios para entender al autor, su esfera académica y sus referentes históricos.

En la parte teórica de mi investigación, implemento un método de trabajo descriptivo, centrándome en el análisis del discurso de los textos escritos. No obstante, añado mis propias percepciones sobre los mismos: si utiliza un lenguaje adecuado, si tiene vigencia o no lo planteado, posibles mejoras y sugerencias. Los documentos escogidos son de diversa tipología: filosóficos, científicos, autobiográficos, políticos y etnográficos, para tratar la vida y obra de Kropotkin desde un enfoque multidisciplinar.

Para las actividades didácticas, manejo algunas metodologías “clásicas” como el “diálogo filosófico”, “técnicas y dinámicas de grupo” o la “disertación filosófica”, aunque con la aplicación de TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y la IA (Inteligencia Artificial). También empleo metodologías activas como el *role playing*, el ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos), el “aprendizaje colaborativo”, el “aprendizaje por descubrimiento”, el “aprendizaje por contrato”, los “centros de interés” y el *visual thinking*. Todas estas herramientas me permitirán trabajar el apoyo mutuo con los alumnos, tal como lo hice en mi periodo de prácticas en el Colegio Nuestra Señora del Carmen en Valladolid. Por esta razón, incorporo en el “Anexo 1” el desarrollo de la propuesta “¡Compañeros, acaba de estallar la guerra!” en cinco clases diferentes y mis observaciones al respecto de cómo se fue desarrollando la dinámica.

4. Objetivos

- Tratar la figura de Piotr Kropotkin con el respeto que merece, sin falsear datos biográficos, ofreciendo una investigación de su vida y obra del modo más objetivo posible.
- Ser capaz de transmitir un conocimiento válido sobre Kropotkin y el anarquismo ruso para lectores no pertenecientes a esferas anti-autoritarias.
- Ofrecer un Trabajo Fin de Máster con la suficiente calidad académica.
- Desarrollar la capacidad crítica con el alumnado en las clases de Filosofía.
- Favorecer la cooperación, el sentimiento comunitario y el apoyo mutuo entre mis estudiantes.
- Plantear nuevas cosmovisiones, al margen del capital, en las aulas de Filosofía.

5. Marco teórico de la investigación

5.1. ¿Quién fue Piotr Kropotkin?

5.1.1. Primeros años:

La vida y obra de este autor es inabarcable. Por este motivo, utilizaré como principal referente sus propias *Memorias*⁹ para conocer de primera mano los eventos más destacados de su biografía. Piotr Alekséyevich Kropotkin (Пётр Алексеевич Кропоткин) nació el 9 de diciembre de 1842 en Moscú en el seno de una familia aristocrática adinerada. Este hecho marcaría la infancia y juventud de nuestro “Príncipe anarquista”, apodo por el que sería conocido en los círculos ácratas internacionales.

Los primeros recuerdos del autor se relacionan con la opulencia en la que vivía su familia y la muerte de su madre cuando él tenía alrededor de tres años. Por ello, fue criado con varias “empleadas” domésticas y pudo ser testigo de las enormes diferencias sociales entre los

⁹ Publicadas en inglés en octubre de 1899 en la célebre revista *The Atlantic Monthly* bajo el nombre *The Autobiography of a Revolutionist*. Abarca los primeros cincuenta años de vida del autor anarquista, tanto en Rusia, como en su posterior exilio en Reino Unido, Francia y Suiza. En el mismo periodo de divulgación de sus memorias, Kropotkin estaba escribiendo sus obras más conocidas: *La conquista del pan*, *Campos, fábricas y talleres* y *El apoyo mutuo*.

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1898/10/the-autobiography-of-a-revolutionist/636442/> (consultado el 04/04/2024).

aristócratas rusos y sus esclavos. A mediados del siglo XIX, aún existía el feudalismo y el “servilismo” a lo ancho de todo el Imperio Ruso. Su padre era dueño de “mil doscientas almas”¹⁰. No solo decidía sobre su trabajo, sino que también con quién debían casarse y establecer las alianzas entre las familias de sus dominios. “No se reconocía, ni aún se sospechaba, que los siervos tuvieran sentimientos humanos”¹¹. Con doce años fue consciente de sus privilegios y adoptó una postura solidaria con los empleados de su padre.

El mismo Kropotkin reconoce las influencias de dos de los autores rusos más importantes de ese momento: Ivan Turguénev (Иван Сергеевич Тургенев) y Dmitri Vasíliavich Grigoróvich (Дмитрий Васильевич Григорóвич). El primero había publicado *Mumu* en 1852, obra de obligada lectura en las escuelas rusas, que nos relata la historia del siervo Gerasim y su perro Mumu. Turguénev había estudiado Filosofía en la Universidad de Berlín en 1840 y se especializó en la dialéctica hegeliana, la cual quiso explicar de manera más didáctica en su Rusia natal a través de cuentos protagonizados por campesinos y siervos. *Mumu* marcó profundamente la adolescencia de Kropotkin porque su protagonista no pudo casarse con Tatiana, otra sierva que fue obligada a casarse con Kapiton Klimov. La obra profundiza de manera magistral en los sentimientos de los personajes oprimidos, quienes no pueden decidir ningún aspecto sobre sus vidas, ni siquiera en sus afectos.

El joven Piotr no dudó en enfrentarse a su padre por las condiciones de vida miserable en que vivían sus siervos, pero no obtuvo un buen resultado. El aristócrata se sentía orgulloso del buen trato que daba a sus empleados porque había otros terratenientes (como Sableff) que violaban a sus doncellas o incluso mataban a sus esclavos. Todo este tipo de atrocidades no tenía ningún tipo de consecuencias.

¹⁰ Aunque no publicó unas “memorias” como tal, Mijaíl Bakunin (Михаил Александрович Бакунин) contó muchos detalles de su vida personal a grandes amigos anarquistas como Elisée Reclus en una serie de cartas que nos permiten acercarnos a su biografía. En una de ellas, fechada en enero de 1872, nos comparte algunos antecedentes sobre su padre y su situación socioeconómica que es bastante similar a la de Kropotkin: «Así pues, era dueño de aproximadamente dos mil esclavos a quienes podía vender, vapulear, mandar a Siberia, entregarlos al ejército como reclutas, y sobre todo explotarlos sin compasión o, simplemente, robarles y vivir de su trabajo forzoso». (Arthur Lehning, *Conversaciones con Bakunin*, Barcelona: Editorial Anagrama, 1999, p. 16).

¹¹ Piotr Kropotkin, *Memorias de un revolucionario*, Barcelona: Crítica, 2009, p. 107.

5.1.2. El Cuerpo de Pajes:

En 1857 Kropotkin ingresó en el Cuerpo de Pajes del zar Alejandro II en San Petersburgo. De este periodo de su vida lo más destacado es la enseñanza recibida en idiomas. Aprendió a leer y a hablar con soltura en inglés, francés y alemán. Estos conocimientos serían cruciales para su posterior vida en el exilio.

Durante su etapa militar, atravesó por su faceta más “romántica”. Conoció la obra de Goethe y la de Alexander Pushkin (Александр Сергеевич Пушкин) cuyo poema épico *Ruslán y Liudmila* le acompañaría en los momentos más dramáticos de su vida, como en su primera detención en 1874 en las murallas de la fortaleza de San Pedro y San Pablo¹² de San Petersburgo en donde cantará fragmentos de la ópera de Míjail Glinka basados en estos versos pushkinianos.

También se acerca al concepto alemán “Weltanschauung” (cosmovisión o forma de ver la vida) y lo relaciona con las diferentes religiones que se practicaban en la ciudad. Confiesa que en su casa nunca le hablaron de estos temas, así que no comprendía el mensaje de los evangelios o la pasión de Cristo. Decide investigar por su cuenta las distintas iglesias cristianas que le rodean como la ortodoxa, de la que admira la sencillez de la gran Cuaresma; la protestante, en especial la luterana, de la que no destaca gran cosa; y la católica, que le desagradó por la teatralidad del culto, aunque conoció en ella a varios soldados polacos devotos.

A lo largo de toda su vida, Kropotkin mostrará gran empatía por la “Cuestión Polaca”, conflicto internacional por la división de este territorio que comenzó a mediados del siglo XVIII y que acabará tras la II Guerra Mundial. Piotr estuvo interesado por el “levantamiento de enero” de 1863 en el que los nacionalistas polacos se enfrentaron a los soldados del ejército ruso. Debido a la desigualdad en el número de combatientes, Alejandro II fue el vencedor del conflicto y condenó a muerte a todos los revolucionarios polacos que participaron en esta guerra.

¹² Bakunin estuvo preso en la misma cárcel desde 1851 hasta 1857, año en el que fue trasladado a Siberia. En 1849 había participado en el “Alzamiento de mayo” en Dresde y fue condenado a muerte. Debido a sus múltiples intentos de escape en Alemania, fue llevado a Rusia para que cumpliera su sentencia en solitario. En total, cumplió diez años de condena hasta que logró escaparse a Japón en 1861. Durante sus años como prófugo de la justicia tuvo contacto con su gran amigo Alexander Herzen (Александр Иванович Герцен), quién sería el encargado de comunicar al movimiento anarquista los pasos del gran héroe revolucionario. (Arthur Lehning, *Conversaciones... op. cit.*, p. 201).

Alexander Herzen (Алекса́ндр Ива́нович Ге́рцен), uno de los filósofos rusos más importantes de esta época, no dudó en utilizar su revista *Kólokol (La Campana)*¹³ para denunciar las atrocidades del zar, aunque esto le supuso el ostracismo por parte de los intelectuales rusos admitidos por el poder. Kropotkin fue un gran admirador de este pensador, al que cita una decena de veces a lo largo de sus *Memorias*. A Herzen se le conoce como “el filósofo de la revolución campesina” porque sus escritos se basaron en el estudio de la *obshchina* o *mir*, comunidad rural que poseía tierras que labraban en común. Esta investigación sociológica y científica le permitió conocer de primera mano la realidad de este grupo social, que era fuertemente oprimido por los empleados del zar, quienes no dudaban en utilizar los castigos físicos si alguno de los comuneros no pagaba sus impuestos al régimen. Incluso para Lenin este autor será considerado como un antecesor de los revolucionarios bolcheviques.

El zar Alejandro II cedió en cierta medida ante las denuncias públicas de Herzen y sus seguidores, con lo cual fue partidario de la abolición de la servidumbre a partir de 1861, aunque esta no se planteó de un modo revolucionario como pretendían los anarquistas rusos. Es destacable cierta apertura intelectual durante su gobierno, que permitió la llegada de muchas obras de autores occidentales, como Darwin, cuyos descubrimientos científicos inspiraron al joven Piotr para seguir estudiando en la Universidad de San Petersburgo a partir de 1862. Su gran pasión fue la geografía física y su referente será Humboldt.

5.1.3. Sus estudios:

No bastaba con estudiar teóricamente a estos grandes autores. Kropotkin sintió la gran necesidad de explorar la inmensidad de su país, en especial la región de Siberia, que en esta época estaba poco estudiada desde el punto de vista científico. De hecho, apenas existían mapas de las estepas y los límites de sus ríos en las zonas más árticas. De este modo, el “Príncipe anarquista” dedicó cinco años de su vida a Siberia.

¹³ Herzen se inspiró en la “Canción de la Campana” de Schiller para bautizar su publicación que no estuvo libre de polémicas y de la censura zarista. Se debe recordar que parte de su obra se desarrolla durante el gobierno del zar Nicolás I, quien nombra a Serguéi Uvarov (Серге́й Семёнович Ува́ров) como ministro de Instrucción Pública. Este personaje instaaura la “época del terror de la censura” tanto en la prensa escrita como en la enseñanza en las universidades. Posteriormente, con la llegada al poder de Alejandro II, la comisión de censura no será tan extrema y podrá difundir su revista mediante octavillas y folletos entre 1857 y 1868. (Vázquez Liñán, M. “Periodismo ruso en el exilio: Alexander Ivánovich Herzen (1812-1870)”. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, n.º 3, 2006, pp. 189-206).

Su primer objetivo fue destruir algunos tópicos con respecto a este territorio: no está todo el año congelado ni poblado por desterrados. Hizo un censo poblacional y estimó que vivían cuatro millones de personas. Se instaló en Irkutsk al sur de la provincia, cerca del lago Baikal. Desde aquí emprenderá un viaje que marcará el resto de su vida hacia Chitá y la costa Pacífica pasando por Manchuria atravesando el río Ussuri. Logró cartografiar su recorrido y calcular su longitud en unos 4.165 kilómetros. Este tipo de estudios geográficos permitió la delimitación del territorio ruso y el chino.

Realizó el mismo trabajo con el río Amur, repartido en la actualidad entre Rusia, China, Mongolia y Corea del Norte. En este territorio, Kropotkin compartió con los cosacos y con los campesinos (presos) condenados a trabajos forzados. Muchas de sus mujeres renunciaron a sus vidas en el otro extremo de Rusia para acompañar a sus maridos en su sentencia. De este modo, se empezaba a organizar la sociedad en este rincón tan aislado del planeta con la explotación maderera de los bosques vírgenes y el trabajo en la tierra. El gobierno ruso deseaba poblar dichas regiones para extender sus dominios, y, por ello utilizó como aliada a la iglesia ortodoxa para controlar los matrimonios y los nacimientos.

Posteriormente, recorrió 1660 km. por el río Shilka, para lo cual necesitó formar una pequeña tripulación que le acompañara en esta nueva aventura. Decidió contratar a “tres vagabundos que tenían la reputación de ser incorregibles rateros y ladrones, y yo llevaba un pesado saco lleno de billetes de Banco, plata y cobre”¹⁴. Piotr no tuvo necesidad de llevar una pistola porque confiaba en su bondad natural¹⁵ y que sus malas acciones en el pasado eran producto de la miseria económica en la que habían crecido. Además, comprobaría que uno de ellos padecía de alcoholismo y esta adicción era el motor de sus robos.

En 1867 se publicó *Guerra y paz* de Lev Tolstoi (Лев Николаевич Толстой), autor anarquista que le marcaría de por vida. Admira el análisis que realiza de los diversos grupos sociales protagonistas de esta gran obra cumbre de la literatura rusa universal. La tesis de este

¹⁴ Piotr Kropotkin, *op. cit.*, p. 303.

¹⁵ En el periodo en el que Kropotkin se encontraba redactando sus *Memorias*, estaba escribiendo *La moral anarquista*. En esta obra tendrá como uno de sus referentes ácratas internacionales a Louise Michel, quien ya había vuelto de su destierro en Nueva Caledonia. Una vez asentada en Europa, la pensadora anarquista publica sus obras sobre *La miseria* y la *Comuna de París*, en las que realiza un análisis del comportamiento de las personas que viven en la pobreza, tal como ella vivió gran parte de su vida. Llega a la conclusión de que es ético el “derecho a robar” (incluso a matar) si tenemos en cuenta las condiciones materiales en las que vive la clase obrera. Piotr parte de esta premisa para argumentar su confianza hacia su tripulación pese a su mala fama. Piotr Kropotkin, *La moral anarquista*, Santa Fe (Argentina): El cid editor, 2003, p. 52.

auténtico estudio sociológico, Piotr la pudo comprobar gracias a la observación directa “(...) Las formas complejas de organización social que ellos habían elaborado bien distantes de la influencia de toda civilización fue, como no podía menos de ser, para mí, el acumular torrentes de luz que iluminaron mis estudios posteriores”¹⁶. Kropotkin perdió la fe en el estado y se convirtió en anarquista: “Unos obreros libres requieren una organización libre, y no podrá tener otros fundamentos que el libre acuerdo y la libre cooperación, sin que se sacrifique la autonomía del individuo a la predominante interferencia del Estado”¹⁷. En este momento concluye su periodo siberiano. Debía regresar a San Petersburgo para continuar con su formación intelectual.

Sus estudios científicos no tardaron en adquirir fama en la ciudad imperial, le permitieron ser miembro de la Sociedad Geográfica rusa y convertirse en el secretario de la sección de geografía física. Gracias a este puesto de trabajo pudo conocer a los científicos más reconocidos de la Rusia Imperial como Nikolai Sévertsov (Николай Алексеевич Северцов): “Gran zoólogo, geógrafo distinguido, y uno de los hombres más inteligentes que jamás he conocido”¹⁸. Este autor se hizo famoso por sus estudios en el Turquestán, territorio histórico del Asia Central que se reparte en la actualidad entre Kirguistán, Turkmenistán, Tayikistán, Uzbekistán, Kazajistán y el norte de Afganistán.

Considero que es relevante citar a grandes rasgos la figura de Sévertsov¹⁹, poco conocido en Europa occidental, ya que fue uno de los primeros científicos (junto con K. F. Kessler) en introducir el apoyo mutuo en el estudio de la naturaleza, concretamente en las aves. Treinta años más tarde, Piotr citará estas investigaciones en el primer capítulo de su obra *El apoyo mutuo: un factor de evolución* dedicado a la “ayuda mutua entre animales”, de las cuales ya hablaré en el siguiente capítulo del presente trabajo.

Otros autores relevantes de este periodo académico son Alekséi Fedchenko (Алексей Павлович Федченко) y Nikolái Przewalski (Николай Михайлович Пржевальский). El

¹⁶ Piotr Kropotkin, *Memorias...*, *op. cit.*, p. 341.

¹⁷ Piotr Kropotkin, *Anarco-comunismo: sus fundamentos y principios*, La Laguna (Tenerife): Tierra del Fuego, 2010, p. 29.

¹⁸ Piotr Kropotkin, *Memorias...*, *op. cit.*, p. 361.

¹⁹ Lamentablemente, todos los textos escritos por este autor están en ruso. Existe algún artículo sobre sus investigaciones en estonio, pero dado mi nulo conocimiento en dicha lengua, no puedo contrastar la versión ofrecida por Kropotkin sobre la relevancia de los estudios de Nikolai Sévertsov. Cabe preguntarse por la falta de interés que existe en esta parte del mundo por las investigaciones científicas rusas de mediados del siglo XIX porque ni siquiera se ha traducido al inglés.

primero de ellos se hizo tristemente conocido por haber fallecido con veintinueve años en un accidente mientras escalaba el Mont Blanc. No obstante, durante su juventud emprendió múltiples viajes por Asia y realizó importantes investigaciones en invertebrados como el “gusano de la enfermedad de Guinea”²⁰. También, Przewalski²¹ morirá en uno de sus viajes intentando llegar al Tíbet en 1888. De este autor, Piotr destaca su conocimiento sobre los caballos salvajes de las estepas y su descubrimiento de nuevas especies de equinos. Además, hizo grandes aportes a la botánica china²².

En 1871 Kropotkin viajó a Suecia y a Finlandia junto con la Academia de Ciencias rusa. Tuvo la oportunidad de colaborar con Adolf Erik Nordenskiöld en su investigación sobre los glaciares del Círculo Polar Ártico. El joven ruso mostró gran preocupación por la vida económica del campesinado de aquellas regiones septentrionales. Los hombres debían rotular un terreno con barro endurecido, con lo cual ellos eran aún más precarios que los rusos. Piotr se preguntaba ¿cómo implementar la maquinaria agraria si no tienen el dinero para costearla? “Él necesita que yo viva en su compañía, que le ayude a que sea el dueño o el libre poseedor de la tierra que ocupa”²³. El “Príncipe anarquista” descubrió una nueva vocación pedagógica, por tanto, no estaba listo para regresar a San Petersburgo y aceptar el ascenso ofrecido por la Sociedad Geográfica como secretario general.

5.1.4. Su militancia:

Su vida en Finlandia se vio interrumpida por una emergencia familiar. Su padre estaba agonizando en Moscú y le quedaba poco tiempo de vida. Piotr debe cumplir con su deber y acompañar a su progenitor en sus últimos momentos. Fue en esta ciudad donde entra en contacto con el círculo “Tchaikovsky”, conocido como “Gran Sociedad de Propaganda”

²⁰ Fedchenko nos dejó una obra sobre sus viajes por el Turquestán y las investigaciones zoológicas que realizó por Asia Central. No obstante, se le sigue considerando como científico de referencia en la *Enciclopedia Británica* al buscar información sobre la enfermedad del “gusano de Guinea”:

<https://www.britannica.com/biography/Alexei-Pavlovich-Fedchenko> (consultado el 07/04/2024).

²¹ Aún en la actualidad, Nikolái Przewalski es un personaje polémico. En vida, se le relacionó con círculos homosexuales, e incluso se comentaba que pudo ser el padre de Iósif Stalin (en ruso: Иосиф Виссарионович Джугашвили; en georgiano, su lengua natal: იოსებ ბესარიონის ძე ჯუღაშვილი). El régimen soviético nunca reconoció como verdadera esta hipótesis y castigaba severamente a los pensadores que hacían público este “mito popular”, tal como le ocurrió al disidente Vladimir Voinóvich (Владимир Николаевич Войнович) con su obra *Vida e insólitas aventuras del soldado Ivan Chonkin* publicada en 1975. Ya desde las primeras líneas nos advierte: “En verdad es imposible saber hasta qué punto es fidedigna la historia aquí detallada.” (Vladimir Voinóvich, *Vida e insólitas aventuras del soldado Ivan Chonki*, Barcelona: Libros del Asteroide, 2006, p. 17).

²² Przewalski sigue teniendo su signatura en el IPNI (International Plant Names Index):

<https://www.ipni.org/a/8004-1> (consultado el 07/04/2024).

²³ Piotr Kropotkin, *Memorias...*, op. cit., p. 375.

("Большое общество пропаганды"). Este grupo se había formado en San Petersburgo en el contexto de las revueltas estudiantiles de 1868. Aunque tenía una ideología anti-burguesa, esta organización no contaba con “verdaderos obreros”, es decir, no dejaban de ser un conjunto de “señoritos acomodados” que mostraban en público una gran sensibilidad hacia sus sirvientes, pero que no estaban dispuestos a abandonar sus privilegios. La única excepción fue Sofía Perovskaya (Сóфья Львóвна Перóвская), ejecutada en la horca el 3 de abril de 1881 por el asesinato del zar Alejandro II. De ella, Piotr diría que era “una revolucionaria y una luchadora de energía incomparable y sin igual”²⁴.

El “Príncipe anarquista” utiliza su herencia para unirse a la acción directa. Se convertirá en un intelectual nómada y pondrá sus conocimientos científicos al servicio de sus compañeros de la Primera Internacional de Trabajadores, que surgió el 28 de septiembre de 1864 en Londres y estableció las bases de la IWA (International Workers Association), conocida en España como AIT. El objetivo de esta organización era “proclamar que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismos”²⁵.

Como todos los anarquistas de la época, Piotr queda fascinado con la vida y obra de Mijaíl Bakunin (Михаил Александрович Бакунин), a quien no pudo conocer en vida. Hay varias teorías con respecto a este hecho: una de ellas apunta que en ese periodo el camarada Mijaíl estaba enfermo y no estaba en condiciones para conocer a los nuevos anarquistas que se estaban sumando al movimiento; otra interpretación sostiene que si tenía algunos prejuicios hacia el “Príncipe”, del mismo modo que Marx los tuvo hacia él, pues lo consideraba un espía del régimen²⁶. Independientemente de cómo se hayan desarrollado estos acontecimientos, Bakunin siempre será el referente para todos los anarquistas: “(Su) fuerza no residía en sus escritos, sino en su influencia personal sobre los hombres”²⁷.

²⁴ *Ibid.*, p. 493.

²⁵ *Ibid.*, p. 420.

²⁶ Puedo entender las reticencias de Bakunin a la hora de socializar, teniendo en cuenta que estaba en busca y captura por parte de las autoridades rusas por haberse fugado de la cárcel de Siberia. Además, no tenía referentes anarquistas de Piotr para poder confiar en él. El filósofo anarquista argentino Ángel Cappelletti, gran especialista de la obra de Kropotkin, añade algunos comentarios al respecto, entre ellos que Bakunin nunca mostró interés en él por su carácter moderado. Se debe tener en cuenta que Mijaíl muere en 1876, veinte años antes del reconocimiento internacional de Kropotkin. (Ángel Cappelletti, *El pensamiento de Kropotkin: ciencia, ética y anarquía*, Bilbao: Zero, 1978, p. 16).

²⁷ Estas palabras aparecen en un artículo publicado en 1905 en un especial dedicado al aniversario de la muerte de Bakunin en el periódico ruso *Chleb i Volja*. Texto recogido en: Arthur Lehning, *Conversaciones... op. cit.*, p. 397.

Ni siquiera Karl Marx pudo resistirse a los “encantos” de Bakunin, a quién conocería personalmente en la década de 1840 en París. Ambos eran estudiantes de Filosofía y apasionados de la obra de Hegel. Cuando Marx supo que Mijaíl se encontraba refugiado en Londres en la casa de Herzen a finales de 1861 fue a visitarlo y a pedirle que se uniera a su proyecto de la AIT. Bakunin dejó de lado sus diferencias personales porque coincidía en la importancia de crear una organización obrera internacional que reivindicara unos derechos básicos como la jornada de ocho horas, el descanso semanal y el fin de la esclavitud infantil.

Sin embargo, el trabajo colaborativo con los comunistas duró hasta 1868, año en el que Bakunin rompe definitivamente con Marx por temas políticos. Un verdadero anarquista no pacta con el estado ni con el poder político con todas las consecuencias que ello conlleva. Mijaíl sospechaba que la “dictadura del proletariado” no acabaría en nada bueno. El tiempo le dio la razón.

Paralelamente al desarrollo del partido comunista en Europa, el anarquismo internacional formó su propio círculo en la Federación del Jura en Suiza. En este lugar, Piotr empieza a ganar protagonismo, pese a la guerra ideológica que se había manifestado entre Bakunin y Marx. ¿Quiénes eran los verdaderos representantes de la lucha obrera? Después de un siglo y medio diría que ninguno porque en los debates intelectuales mantenidos en esos grupos no participaban ni campesinos ni siervos. Diferente fue el caso del desarrollo de las ideas ácratas en los países mediterráneos, en donde se formaron los primeros comités obreros con trabajadores asalariados precarios que darían origen al sindicato CNT.

Tras la muerte de Bakunin, el movimiento anarquista tendrá nuevos protagonistas como el suizo James Guillaume, los italianos Carlo Cafiero y Enrico Malatesta, y algunas figuras relevantes de la “Comuna de París” como Elisée Reclus. Todos estos pensadores intentaron vivir el “comunismo libertario” en Suiza. Se hizo un reparto equitativo de los roles sociales, tuvieron una alimentación sencilla con productos locales y redactaron una serie de manifiestos que gozaron de amplia difusión sobre cómo poner en práctica los ideales anarquistas.

5.1.5. Su vida en la cárcel:

A finales de 1873, Kropotkin tuvo que volver a San Petersburgo para publicar sus estudios geográficos. Volvió a entrar en contacto con el círculo “Tchaikovsky”, aunque prefirió disfrazarse como un campesino, adoptar una nueva identidad y llamarse “Borodin”. Tanto las actividades de este grupo como la difusión del anarquismo estaban prohibidas en la Rusia zarista. Empezaron los arrestos masivos y Piotr no fue la excepción. Pasó los siguientes dos años preso en la fortaleza San Pedro y San Pablo. Su salud empezó a deteriorarse dadas las malas condiciones en las que vivían los presos. Estuvo en aislamiento. Solo podía ver la luz del día una hora diaria. El resto del tiempo daba vueltas en su celda. Gracias a su prestigio como científico, logró algunas “recompensas” dentro de prisión. Se le permitió escribir a las mañanas para la Sociedad Geográfica para que terminara de publicar sus estudios de glaciología.

Piotr no fue el único Kropotkin en terminar en la cárcel. Su hermano Alejandro también estaba involucrado en círculos intelectuales como el “Narodniki”²⁸, antecedente directo de los futuros bolcheviques. Este grupo tiene sus orígenes en el siglo XVIII en la época de Pedro el Grande con la llegada de la Ilustración a Rusia. Es una corriente de pensamiento socialista utópico formada por élites que se basaban en las comunidades campesinas autogobernadas. Estos “servidores” parten de un concepto ideal de “mujik” (pueblo), como víctima del analfabetismo. Pertenecieron a este movimiento autores tan reconocidos como Alexander Herzen, Nikolai Ogariov, Antón Chejov (Антон Пáвлович Чéхов) y Petr Lavrov (Пётр Лаврович Лавров).

Lavrov fue especialmente relevante en el “Narodniki” porque reflexiona sobre la necesidad educativa del campesinado. Este aspecto interesó a Alejandro Kropotkin, quien por este motivo tuvo una intensa correspondencia con él. Estas cartas fueron la prueba definitiva para que las autoridades rusas condenaran al hermano del “Príncipe anarquista” y lo mandasen a Siberia. Alejandro aguantó sus primeros doce años de condena. Desgraciadamente, decidió acabar con su vida en prisión.

²⁸ En muchas fuentes se describe el “Narodniki” como un experimento “populista”. No obstante, Olga Ulianova hace hincapié en la mala traducción del ruso a las lenguas occidentales porque se toma la raíz “narod” como si fuese equivalente a “popular” y en realidad significa “pueblo” en el sentido abstracto y genérico. Si se quiere hablar del pueblo como el equivalente del campesinado ruso es más correcto utilizar “mujik”. (Olga Ulianova, “Experiencias populistas en Rusia”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 23, nº. 1, 2003, p. 161).

Me resulta interesante señalar qué visiones había sobre el pueblo ruso a finales del siglo XIX, ya que todas las corrientes políticas girarán en torno a este fenómeno. Por un lado, tenemos la concepción de pueblo “oprimido” por parte de los anarquistas y de los comunistas. Por otro, el peso de la tradición ortodoxa y su propuesta de “mesianismo étnico”. Este punto es relevante para entender por qué los intentos de levantamientos agrarios propuestos por Bakunin a mediados de siglo fracasaron. La mayoría de campesinos analfabetos no estaban dispuestos, en un principio, a romper con la tradición religiosa porque era parte de su identidad. Un labrador decimonónico se identificaba como ruso, ortodoxo, eslavo y monárquico. La ideología zarista estaba tan inserta en la sociedad que el pueblo ruso era “paneslavista” y debía imponerse a las identidades minoritarias de la población polaca y la caucásica.

La “Narodniki” irá dejando de lado esta vocación pedagógica para convertirse en el órgano “terrorista” conocido la “Narodnaya Volia” (“Voluntad del Pueblo”), cuya máxima representante fue la ya citada Sofia Perovskaya, condenada a muerte por su implicación en el atentado al zar Alejandro II. Los bolcheviques seguirán trabajando en esta línea porque no sirve de nada educar a los “oprimidos” si su contexto político le impide tomar decisiones sobre su futuro. Por ello, es válido ir en contra de su voluntad con tal de liberarse del yugo zarista. Una vez más, los comunistas deciden sobre el pueblo sin él.

Por suerte, Piotr no terminó como su hermano. Contaba con un grupo de amigos anarquistas que estaban pendientes de su estado de salud y aprovecharon la ocasión en la que Kropotkin fue llevado al hospital para planificar su fuga. Como recomendación médica, Piotr debía dar paseos por el patio para recuperar la movilidad y la masa muscular perdida en dos años de aislamiento. Sus compañeros estaban del otro lado del portón esperando el momento en el que se abriera para dejar entrar los suministros. Escuchó unos gritos familiares: “¡Corred!”, y el “Príncipe” obedeció. Un carro de caballos estaba allí para llevarlo a un lugar seguro para continuar con su huida vía marítima por el Báltico.

Piotr no fue consciente de que no volvería a su tierra natal en más de cuarenta años. Dejó de ser un personaje secundario dentro de la historia del anarquismo para convertirse en leyenda los primeros días de agosto de 1876. Bakunin había fallecido el 1 de julio de ese mismo año. La orfandad de los movimientos ácratas fue momentánea porque Kropotkin sería el gran referente del “comunismo libertario” y del “apoyo mutuo”.

Como era prófugo de la justicia, el anarquista ruso no podía tener una residencia fija. Los primeros meses se estableció entre Edimburgo y Londres. Gracias a la ayuda de sus compañeros pudo subsistir durante este periodo hasta que pudo ganar algo de dinero publicando artículos científicos en *The Times* y en *Nature*. La ventaja de este tipo de oficios es la compatibilidad con la vida nómada. Kropotkin decidió volver a Suiza para colaborar con la Federación del Jura, aunque se fue moviendo por distintos países europeos. Todas estas experiencias comunitarias quedarán reflejadas en *La conquista del pan*.

En enero de 1883 vuelve a ir a la cárcel. Esta vez en Lyon por su pertenencia a la AIT. Ser anarquista equivale a ser terrorista y es un delito con una pena de cinco años. Kropotkin es trasladado a Clairvaux, un modelo diferente a las prisiones convencionales que él había conocido en Rusia. El edificio estaba rodeado de huertos y campos de trigo. Las instalaciones eran mucho más cómodas, cada prisionero tenía una cama confortable y tenía un oficio que realizar como utensilios de hierro, muebles, ropa, zapatos, etc. Además, no había castigos físicos. En los años que estuvo en este lugar, Piotr entabló amistad con varios reclusos, en especial con aquellos de más edad que estaban muy preocupados sobre su futuro una vez terminase su condena.

En el régimen de aislamiento, Kropotkin no se planteó este tipo de problemáticas, porque la mayoría de presos rusos no sobrevive en Siberia. La única alternativa es huir aunque te disparen. En cambio, en Francia las condiciones para la población reclusa es diferente, independientemente de los delitos cometidos, sigue teniendo un mínimo de dignidad. No obstante, cabe preguntarse, ¿cómo una persona de más de cincuenta años podría cambiar su estilo de vida una vez fuera de prisión? Al cabo de pocos meses, muchos de los presos reincidían en pequeños delitos y volvían a la cárcel. No sabían vivir de un modo diferente y se sentían completamente solos en una sociedad capitalista tan hostil.

El arresto de Kropotkin junto con el de Louise Michel fueron bastante polémicos en los círculos intelectuales europeos. Por este motivo, grandes figuras del momento no dudaron en posicionarse en contra de esta medida y firmar peticiones de absolución, tal como hizo Alfred Russel Wallace, el primer presidente de un departamento de antropología de la BASS (British Association for the advancement of Science). Este autor fue uno de los científicos más destacados de la época victoriana por sus colaboraciones con Darwin en las teorías de

selección natural. Aunque Wallace era de un pensamiento radicalmente diferente²⁹ al de Piotr, admiraba sus contribuciones al campo de la geografía física y a la ciencia en general. Russel Wallace no fue el único en apoyar al autor ruso, Victor Hugo hizo lo mismo con el gobierno francés, que rechazó su petición.

Durante sus años de prisión en Francia, Kropotkin siguió escribiendo artículos para la *Enciclopedia Británica*. Podía enviar cartas y recibirlas previa revisión por parte de sus carceleros. Esto le permitió acceder a las últimas publicaciones y estar en contacto permanente con su amigo Elisée Reclus, quien hizo una compilación de los artículos periodísticos de Piotr y los publicó en 1885 bajo el título: *Palabras de un rebelde*. Las temáticas generales que se tratan en la obra se basan en la crítica al estado, la necesidad de una revolución, la Comuna de París y la expropiación.

El 15 de enero de 1886 fue liberado después de la presión que se ejerció sobre las autoridades francesas, que no tenían ninguna prueba de la relación de Kropotkin con los atentados terroristas que estaban ocurriendo en el contexto de la insurrección de los mineros de Monceau-les-Mines. Antes de irse, el “Príncipe anarquista” pronunció un discurso ante el tribunal que ha sido reproducido por muchas publicaciones hasta nuestros días. Nos habla de su recorrido vital por Europa en donde siempre ha visto miseria. Por este motivo, su misión es trabajar en la renovación social, pero no de una forma violenta. Señala las múltiples cartas que ha recibido en las que le ofrecen dinamita y, afirma que él ha rechazado estos “obsequios”. Piotr confía en su función pedagógica con sus textos y sus discursos ante los obreros para que tengan conciencia de clase. A lo largo de la historia de la humanidad han existido dos grupos, sostiene Kropotkin, unos que producen y no tienen nada, y los que no producen y lo tienen todo: “Nosotros no cesamos de trabajar y de estudiar, y en vez de discutir nuestras ideas se nos prende y condena porque defendemos utopías, como las llamáis; utopías que serán las verdades de mañana”³⁰.

²⁹ Alfred Russel Wallace se hizo conocido por sus investigaciones en la cuenca del Amazonas y en la isla de Borneo. Su principal objetivo no era el conocimiento en sí mismo y poder compartirlo con el resto de la humanidad (motivaciones que tendría Kropotkin) sino que buscaba el modo de lucrarse: “conseguir ejemplares de diferentes organismos para venderlos a coleccionistas”. Pese a estas diferencias sustanciales en el modo de concebir la ciencia y la vida en general, es relevante que un académico victoriano reconozca el valor de Kropotkin como científico. (Juan Manuel Rodríguez Caso, “Alfred Russel Wallace, antropólogo: contribuciones a la antropología física”, *ARBOR, ciencia, pensamiento y cultura*, Vol. 196-797, 2020, p. 9).

³⁰ Piotr Kropotkin, “Discurso de Kropotkin ante el tribunal de Lyon”, *Ecopolítica*, n.º 16, 2016, p. 106.

5.1.6. Referente del anarquismo internacional:

Después de su presidio en Francia, Kropotkin decidió mudarse a Londres. No podía plantearse volver a su Rusia natal porque aún existía una orden de arresto por parte del régimen zarista y Francia ya no era un lugar seguro para él. Una vez transcurridos unos meses, consideró que era necesario hacer un análisis de la vida en las cárceles y se declaró como enemigo de este sistema al reconocerse como anti-punitivista. En 1887 decidió publicar *In Russian and French Prisons*³¹.

Kropotkin y su compañera Sofía se quedarían treinta años en Inglaterra. En este país fueron padres de su única hija, a la que llamaron “Alejandra”, en honor a su hermano. Por esta misma época, Piotr funda el periódico *Freedom*³², su principal herramienta de difusión de las ideas anarquistas. No dejará de lado otro tipo de publicaciones científicas (como *Nature* y *The Times*) para poder generar ingresos básicos. Además, colaborará en francés con *La Revolté*, fundada por Jean Grave, quien se convertiría en uno de sus amigos más cercanos.

La fama de Kropotkin había traspasado las fronteras del continente europeo. Era el autor de referencia de los círculos ácratas formados recientemente en América bajo la tutela de Alexander Berkman y Emma Goldman, quienes quisieron pagar el viaje del autor ruso para que diese charlas a los obreros en 1890. Piotr consideró que era un gasto desmedido teniendo en cuenta lo ocurrido en Haymarket y los mártires de Chicago³³. Al año siguiente, su editor quiso realizar una gira por Estados Unidos y Canadá, pero después de una serie de declaraciones que realizó Kropotkin sobre lo que opinaba de la supuesta “libertad” americana y la tiranía salvaje del capital, consideró que sería un autor *non grato*. Pese a las diferencias

³¹ Es una de las obras menos conocidas del autor, porque fue boicoteada por el gobierno ruso, que compró casi todos los ejemplares que se publicaron para destruirlas. Por suerte, sobrevivieron algunos libros en inglés y se han reeditado en este idioma de manera gratuita:

<https://theanarchistlibrary.org/library/petr-kropotkin-in-russian-and-french-prisons> (consultado el 15/04/2024).

³² Este periódico tiene gran trayectoria en Inglaterra hasta nuestros días. Tiene web oficial y hemeroteca para consultar online los artículos publicados por grandes anarquistas británicos e internacionales como Charlotte Wilson, Emma Goldman, Enrico Malatesta, Jean Grave, Alexander Berkman, Max Nettlau, entre otras figuras célebres: <https://freedomnews.org.uk> (consultado el 16/04/2024).

³³ No debemos olvidar sus nombres: Michael Schwab, Lois Lingg, Adolf Fisher, Samuel Fielden, Albert R. Parsons, Hessois Auguste Spies, Oscar Nube y George Engel. Los “Mártires de Chicago” son una temática frecuente en el estudio del sindicalismo y el movimiento obrero internacional. El 1 de mayo de 1886 se convocó una huelga general en Estados Unidos para luchar por la jornada de 8 horas. La patronal respondió con violencia ante las manifestaciones convocadas en Haymarket en Chicago y trajo consigo la condena a muerte de cinco de estos anarquistas: Fisher, Parsons, Spies, Engel y Lingg, quién prefirió suicidarse. Para más detalle del proceso puede leerse este breve artículo:

<https://www.cnt.es/noticias/el-origen-del-primero-de-mayo-un-dia-de-lucha-de-la-clase-obrera/>(consultado el 16/04/2024)

que mantuvo con las editoriales burguesas, esta década sería la más prolífica, ya que publicó sus obras anarquistas más conocidas (como *La moral anarquista*, *Campos, fábricas y talleres*, y *El Apoyo Mutuo*) y algunos artículos de distintas ramas científicas como geografía, biología, química y física.

Finalmente, Kropotkin visitará América en 1897 financiado por la Universidad de Toronto y gestionado por su amigo León Bourgeois³⁴, padre del “solidarismo”, teoría política que pretende poner en práctica la solidaridad como reciprocidad y no como caridad cristiana. En Canadá el “Príncipe anarquista” expondría sus tesis sobre el “apoyo mutuo” desde una óptica científica que tuvo buena recepción por parte del público académico. Piotr aprovechó su estancia en este país para iniciar su gira por Estados Unidos, donde lo esperaba su amigo Berkman, quien organizó tres charlas: la primera de ellas fue en el Lowell Institute de Boston sobre la misma temática tratada en Toronto; la segunda tuvo lugar en Oddfellows’Hall de Filadelfia, donde asistieron más de dos mil personas para debatir sobre la interpretación sociológica de la historia universal; por último, Kropotkin dio una conferencia sobre literatura rusa en el Chickennng Hall de la Quinta Avenida de Nueva York. En su estadía en este país, se interesó por los menonitas y su vida en comunidad.

Durante los próximos diez años, los viajes de Kropotkin serán numerosos, tanto por América como por los países de la Europa Occidental. Su influencia en el anarquismo solo puede igualarse a la de Bakunin medio siglo antes. En 1907 atravesó por una serie de problemas de salud que le impidieron asistir al Congreso Anarquista Internacional de Ámsterdam. Su cuerpo ya no le permitía seguir con este ritmo de vida, así que se dedicó por completo a la actividad académica y a traducir al ruso sus obras sobre anarquismo para dotar de bases intelectuales a los movimientos ácratas que luchaban contra el zar.

Kropotkin ya llevaba veinte años lejos de Rusia. No obstante, siempre estuvo pendiente del desarrollo de los movimientos sociales que serán protagonistas de la Revolución rusa de 1905. Los campesinos y los obreros se unieron para una huelga general a la que se sumaron más de cuatrocientos mil trabajadores para reivindicar unos derechos civiles básicos como el sufragio universal y la legalización de los partidos políticos. Además, surgirán nuevos temas

³⁴Este autor es estudiado con cierta profundidad en las universidades francesas y de habla francófona. Si se quiere profundizar sobre el mismo, se recomienda esta breve biografía: Julien Damon, “León Bourgeois (1851-1925)”, *Informations sociales*, n.º 138, 2007, p. 45.

de interés como la militancia de León Trotski y la insurrección del acorazado Potemkin, que fue magistralmente tratado en los orígenes del cine ruso. También se empezará a hablar de un joven campesino ucraniano que se convertirá en el gran líder del anarquismo ruso: Néstor Makhno (Нестор Іванович Махно).

5.1.7. Sus últimos años:

La salud del anciano revolucionario estaba bastante deteriorada en su última etapa. Cuando estalló la Gran Guerra, lamentaba no poder tener la juventud y valentía para unirse al frente de batalla con el fin de apoyar a sus compañeros franceses. Este posicionamiento trajo consigo el enfrentamiento con gran parte de sus amigos anarquistas, quienes por principio estaban en contra de cualquier tipo de guerra.

Tras la revolución bolchevique, Kropotkin supo que era su momento de volver. Más de setenta mil personas lo esperaron en la estación de trenes de San Petersburgo. Se negó a recibir cualquier tipo de pensión ofrecida por el gobierno de Lenin, con quien mantuvo contacto postal. Tanto el líder comunista como su mujer Nadia Krupskaya (Надежда Константи́новна Кру́пская) admiraban al científico anarquista y consideraban que *Campos, talleres y fábricas* era un libro que todo obrero debía leer. De hecho, desde el régimen se invirtió para publicarlo en una serie de folletos que le proporcionarían la máxima difusión.

La situación económica de la familia Kropotkin era precaria. No podían costearse una vida al estilo moscovita, por lo que debieron mudarse a Dmitrov, a más de sesenta kilómetros de la capital. En este lugar se despidió de este mundo el 8 de febrero de 1921. Lo acompañaron todos sus amigos anarquistas, entre ellos Emma Goldman, Alexander Berkman, Nestor Makhno y Rudolf Rocker, quienes se encargaron de organizar su multitudinario funeral. Trasladaron el féretro en tren hasta Moscú, donde descansa actualmente.

Tanto sus amigos como sus familiares quisieron mantener viva la memoria de Kropotkin. Recuperaron su casa familiar de Moscú para inaugurar un museo que exhibía su biblioteca personal, sus obras, sus manuscritos, sus diarios personales, algunos muebles como su escritorio, algunas fotografías, entre otros objetos personales. En febrero de 1924 publicaron el primer *Boletín del Comité Panruso para la Perpetuación de la Memoria de P.A. Kropotkin*.

Este folleto tenía treinta páginas y fue el principal órgano de difusión de las actividades del museo: charlas, jornadas, publicaciones y noticias en general.

Este proyecto solo tuvo dos números, el de febrero y el de diciembre de 1924. Con Stalin en el poder fue cada vez más complicada la militancia anarquista debido a las deportaciones a los campos de Siberia o a otros países de la órbita soviética. Sofía, la viuda de Piotr, intentó mantener abierto el museo hasta principios de los años 30. Se comunicaba con frecuencia con Rudolf Rocker y Jean Grave para comunicarles la situación real en la que se encontraba. Serían necesarios unos 1.500 dólares de la época para sostener la fundación. Algunos amigos de Kropotkin iban muriendo, otros habían terminado en la cárcel, otros en el exilio. A finales de 1929 un grupo de jóvenes anarquistas organizaron una serie de actividades en la biblioteca de Kropotkin y fueron detenidos por los policías estalinistas. Las fuerzas ácratas eran cada vez más débiles en la capital, tal como se pudo comprobar en el décimo aniversario de la muerte del “Príncipe”.

La OGPU (Directorio Político Unificado del Estado), un especie de policía secreta soviética, confiscó gran parte de los libros de Kropotkin y detuvieron a los pocos miembros del comité que estaban gestionando el museo en 1933. Cinco años más tarde, el estado comunista tomó control del museo para ser clausurado por Stalin en 1939. Parte de los archivos se trasladaron al Museo de la Revolución de Moscú y el edificio se convirtió en la Embajada de Palestina en Rusia³⁵.

5.2. El apoyo mutuo: un factor de evolución

5.2.1. Contexto:

La intensa biografía de Kropotkin es un claro ejemplo de cómo llevar el apoyo mutuo a la práctica. Pero ¿en qué momento el autor empezó a tener preocupaciones de índole ético-filosófica? Sabemos por sus *Memorias* que en 1862 leyó la obra de Darwin y despertó en él una pasión por la ciencia, en especial por la geografía y la biología, que lo llevó a querer cartografiar y descubrir las especies que habitaban en la inmensa Siberia.

³⁵ Jordi Maíz, *Kropotkin cien años después*, Madrid: FAL (Fundación Anselmo Lorenzo), 2021, p. 393.

El ser humano es parte de la naturaleza; por ello, debía ser su objeto de estudio, no como algo “superior” o metafísicamente diferente por algún tipo de razón divina. Vuelve a introducir el concepto de “estado de naturaleza” sin la contaminación académica heredada ni cayendo en el mito del “buen salvaje” de Rousseau. Hablar de una ética de cuidados con origen biológico en el siglo XIX era poco “varonil” o pertenecía a la esfera de lo femenino/doméstico: “Hablar de apoyo mutuo o moral solidaria sin un fin bélico, renunciar a la voluntad de poder y abnegarse por los desheredados sin ser uno de ellos no eran actitudes propias de un hombre viril”³⁶. Lo humanitario es campo de las mujeres y la utopía equivale a fantasía. Si a esto sumamos su militancia en el anarquismo internacional, muchas de sus obras no fueron examinadas con el rigor científico que merecían.

Kropotkin había publicado *La moral anarquista* en 1899, donde cita a grandes filósofos como Kant y Bentham. Pone de manifiesto su interés en temas éticos y en cómo se van desarrollando a lo largo de nuestra vida. Piotr observa cómo los padres le infunden terror a los niños con el infierno e incluso con los horrores de la Revolución. La educación cristiana continúa con esta deformación para que el alumno se convierta en un “amigo del orden”.

A partir del segundo capítulo de esta obra realiza un análisis de las causas de los actos humanos, si nos movemos por egoísmo o por amor al prójimo, y si realmente ayudamos porque es bueno en sí mismo o por el placer que provoca en nosotros esa acción, con lo cual toda moral sería hedonista. Ya en el siglo XIX se empieza a estudiar el comportamiento de los monos y se aprecia en ellos el sentimiento de condolencia cuando un cazador asesina a otro individuo de su grupo social.

En esta época el darwinismo social era lo imperante en los estudios científicos. También ejercieron una notable influencia algunas obras filosóficas del siglo XVIII como la *Fábula de las abejas* de Bernard Mandeville, en la que se analiza la utilidad social del egoísmo, es decir, que los más débiles son capaces de organizarse para protegerse de los más fuertes. Desde esta perspectiva existe una voluntad natural de ser solidarios porque nos mueve nuestro propio instinto de supervivencia. Además, se justifica la necesidad del lujo porque fomenta el desarrollo industrial y crea fuentes de trabajo.

³⁶ Jorge Gaupp, “El diálogo que nunca existió entre Kropotkin y la historiografía académica española”, *Libre pensamiento*, n.º 108, 2021, p. 13

Kropotkin cita a Adam Smith, quién menciona que la empatía es el origen del sentimiento moral. Este argumento le sirve para relacionar el hecho de ser anarquista con la práctica, donde él ha conocido de primera mano la confianza mutua y la búsqueda de la igualdad como equidad, idea desarrollada más profundamente en *La Conquista del pan*.

El apoyo mutuo: un factor de evolución no estaba diseñado para ser un libro tal como lo entendemos en la actualidad. Entre 1890 y 1896 Kropotkin publicó una serie de artículos en la revista *The Nineteenth Century* de Londres para dar a conocer sus estudios científicos en Siberia, en especial el comportamiento de los animales que pudo observar en este hábitat tan complejo para la subsistencia. Si partimos de la hipótesis de Thomas Huxley y su “struggle for existence” habría sido imposible que estas especies hubiesen sobrevivido sin haber existido el “apoyo mutuo” entre ellas.

“La lucha por la existencia” ni siquiera es una hipótesis nueva en el contexto del siglo XIX, ya había sido formulada a finales del siglo XVIII por Thomas Malthus para intentar justificar la pobreza de gran parte de la humanidad. Se debe recordar que este autor era un clérigo anglicano que necesitaba que existieran este tipo de desigualdades económicas con el fin de demostrar la importancia de la religión para paliar estas circunstancias desfavorables, tal como sucede hoy en día en África.

Valoro enormemente las contribuciones de Darwin en el estudio de la evolución a mediados del siglo XIX y por haber eliminado ciertos supuestos religiosos y metafísicos de la biología, en especial la datación en el sentido bíblico³⁷, aunque este tipo de estudios ya habían sido publicados medio siglo antes por Jean-Batiste Lamarck en su *Filosofía zoológica*. El autor francés tenía más de veinte años de experiencia en botánica y en zoología. Utilizó el método dicotómico para diferenciar las especies, por ejemplo, vertebrados e invertebrados.

Lo más importante del pensamiento de Lamarck que aún tiene actualidad es el peso que posee el entorno en el desarrollo de las especies que forman la base de lo que hoy llamamos “epigenética”: “La rama de la ciencia que estudia la modificación de la expresión genética producida por medios diferentes de los cambios en la secuencia del ADN”³⁸. A finales del

³⁷ Se recomienda la lectura del siguiente artículo que hace revisión a las teorías de la evolución de Sir Crispin Tickell, científico de la Universidad de Oxford y político del periodo de Margareth Thatcher: Crispin Tickell, “The theory of evolution: 150 years afterwards”, *Contributions to Science*, vol. 5, n.º 1, 2009.

³⁸ Francesc Francès Bozal, “¿Vuelve Lamarck?”, *Gaceta Internacional de Ciencias Forenses*, n.º 4, 2012, p. 5

siglo XIX, aún no se hablaba en estos términos, por lo tanto, no podemos explicar la obra de Kropotkin desde una perspectiva genética, aunque sí cabe constatar la vigencia que puede tener hoy en día si estudiamos la simbiogénesis o en cómo determinados comportamientos pueden modificar las funciones filogenéticas del ADN.

Filosofía zoológica tardó más de un siglo en traducirse en español. Este pudo ser uno de los motivos por los que en la esfera hispana Lamarck no haya tenido mayor relevancia. La primera editorial que publicó esta obra en España fue la desaparecida Sampere en Valencia, la cual también editó por la misma época algunos libros de Kropotkin y Proudhon.

Algo parecido sucedió con *El apoyo mutuo*. Durante muchos años fueron pocas las ediciones en español y hubo algunas dificultades para encontrar ejemplares en bibliotecas públicas, aunque en los círculos libertarios era más sencillo encontrar el libro. A mediados del siglo XX despertó un gran interés por la obra kropotkiniana, en especial por los escritos de carácter científico, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos. Este célebre título se convirtió en un manual de referencia para algunos reconocidos antropólogos como Ashley Montagu, quien realiza el prólogo de las ediciones en español que manejamos en la actualidad.

Hacia 1920, Kropotkin realiza una revisión de su obra y decide añadir un segundo prólogo para explicar el contexto y el objetivo con el que escribe *El apoyo mutuo* como respuesta a Thomas Huxley y Herbert Spencer, a quien pudo conocer en Brighton. El autor ruso admira las contribuciones académicas del científico británico, en especial los ocho volúmenes de *Social Statics*³⁹ de 1851, y aunque no analice profundamente la importancia que ha tenido el altruismo en el desarrollo de las sociedades, por lo menos lo señala como un posible factor de “evolución” que tratará posteriormente en sus *Bases de la Sociología*.

5.2.2. La ayuda mutua entre animales:

Kropotkin dedica la introducción y dos capítulos para hablar sobre este tema que abarca la cuarta parte de *El apoyo mutuo*. Por esta razón es importante mencionar algunos ejemplos de animales que él estudió durante su estadía en Siberia y Manchuria, así como algunos autores

³⁹ Puede consultarse de manera gratuita la primera edición de esta obra en su idioma original en el siguiente enlace: <https://oll.libertyfund.org/titles/spencer-social-statics-1851> (consultado el 03/05/2024).

citados a lo largo de la obra. En las primeras páginas, Piotr advierte al lector que no encontró ningún caso de “lucha cruel” por la existencia, pese a las condiciones climáticas aparentemente desfavorables de estas grandes estepas, donde la nieve cubre el paisaje desde octubre hasta mayo.

El “Príncipe anarquista” reconoce que no es el primero en realizar un estudio de esta naturaleza al citar los trabajos de Karl Fiodorovich Kessler⁴⁰ (Карл Фёдорович Кесслер) en la Universidad de San Petersburgo y su conferencia “Sobre la ley de la ayuda mutua” de 1880. Esta hipótesis se basa en la observación de ciertos sentimientos de cuidado por la descendencia en animales. Goethe también había llegado a esta conclusión en 1827 al observar el apoyo entre las aves, en especial una hembra de petirrojo que se hizo cargo de dos crías de reyezuelos huérfanas. Las alimentó y las crió como si fuesen de su misma especie. Si esto se da en la naturaleza, ¿nos podríamos plantear el “apoyo mutuo” como una ley general?

Kropotkin se basa en sus estudios etológicos para explicar cómo se da la cooperación de forma natural en distintas especies de animales, partiendo de los insectos. Uno de los primeros ejemplos que comparte es el modo en el que los escarabajos *nicrophorus* entierran un cadáver. En general, este tipo de invertebrado vive en soledad, excepto en el periodo de reproducción y a la hora de buscar alimento. Para lograr este objetivo, se reúnen unos diez individuos para poder arrastrar el cuerpo de un animal pequeño y poder enterrarlo con el fin de tener reservas de nutrientes para los siguientes días. Si el escarabajo tuviese que hacerlo de forma individual no tendría la fuerza suficiente para transportar el cadáver, por ello se beneficia de esta colaboración.

Esto también sucede con el pigargo, un tipo de águila. Nikolai Severtsov fue uno de los grandes especialistas rusos en el comportamiento de estas aves típicas de las grandes estepas del Asia Central. Se organizan en varios grupos para buscar carroña y cuando la encuentran poseen un sofisticado lenguaje a través de graznidos para avisar al resto de la bandada, la cual tiene una cierta jerarquía a la hora de comer. Primero, las aves más ancianas son las que

⁴⁰ En los círculos intelectuales occidentales, Kessler es un gran desconocido, a pesar de haber sido uno de los zoólogos rusos más importantes de mediados del siglo XIX. Llegó a ser rector de la Universidad de San Petersburgo gracias al prestigio de sus investigaciones científicas. No he tenido acceso a su obra traducida al inglés, ni mucho menos al español. En pocos artículos especializados sobre evolución se lo menciona, aunque en algunos blogs de difusión científica su nombre empieza a ser más conocido. Aquí un ejemplo: Álvaro G. Molinero, “Titanes en la sombra: Kessler y la ley de la ayuda mutua”, *La quimera de Gupta*, 2015. <https://laquimeradegupta.tumblr.com/post/115246462280/titanes-en-la-sombra-kessler-y-la-ley-de-la-ayuda> (consultado el 03/05/2024).

sacian su hambre, mientras las más jóvenes vigilan. A continuación, realizan un cambio de roles.

De igual modo, las cacatúas blancas de Australia se organizan con la finalidad de inspeccionar los trigales y distribuirse por los árboles cercanos para vigilar. Si desean transmitir información, no emiten sonidos porque prefieren trazar una especie de círculos en el aire y así, avisan a sus compañeras sobre el hallazgo del alimento. Luego, las aves que están de centinela realizan sus propios movimientos. Por último, toda la bandada saquea el campo.

Durante siglos los filósofos se han preguntado si los animales tienen consciencia. Kropotkin se inclina por una respuesta afirmativa al leer una serie de estudios ornitológicos de John James Audubon⁴¹, considerado el primer ornitólogo de América. En concreto, Piotr cita las investigaciones relacionadas con el papagayo gris que forma sociedades muy numerosas, las cuales realizan hasta rituales funerarios. Audubon los llama “aves-hombres” dado su gran carácter social, su empatía y la expresión de sentimientos dolorosos como la pérdida de un compañero a manos de un cazador. Cuando esto ocurre, todos los papagayos grises empiezan a sobrevolar el cadáver en círculos para despedirse. Asimismo, lanzan gritos lastimeros e incluso algunos individuos pueden llegar a morir de tristeza.

Los papagayos no solo destacan por su gran inteligencia, sociabilidad y sensibilidad, sino también por su longevidad que es cercana a la humana. La gran mayoría de ellos muere de vejez y esto solo es posible si disponen de compañeros que puedan ayudarlos en sus últimos años de vida para satisfacer sus necesidades básicas. El apoyo mutuo favorece la vida en sociedad y “la conservación tanto de las capacidades físicas como intelectuales hasta una edad avanzada”⁴².

Kropotkin no se limita a citar los típicos ejemplos de animales sociales como las hormigas o las abejas. Está al tanto de gran parte de las investigaciones zoológicas realizadas hasta

⁴¹ J. J. Audubon era haitiano de familia francesa que vivió gran parte de su vida en Estados Unidos. Se especializó como dibujante naturalista de aves americanas. Su gran poder de observación le permitió estudiar durante décadas gran parte de la fauna de Norteamérica. En la actualidad, una de las organizaciones ornitológicas benéficas con más de cien años de historia lleva su nombre y funciona en más de nueve países americanos. También la fundación Audubon tiene una revista científica de cierto prestigio con el mismo nombre. Se destaca su catálogo con más de ochocientas aves con sus respectivos sonidos. Véase <https://www.audubon.org/about/history> (consultado el 03/05/2024)

⁴² Piotr Kropotkin, *El apoyo mutuo: un factor de evolución*, Logroño: Pepitas de Calabaza, 2016, p. 61.

finales del siglo XIX, entre ellas las de la fauna andina que pudo estudiar gracias a la obra *The naturalist in La Plata* de William Henry Hudson⁴³ de 1895. Destaca el comportamiento de la vizcacha, roedor parecido a un conejo que habita en gran parte de Chile y Argentina, que vive en comunidad y se preocupa por sus vecinos. Durante las noches, la vizcacha visita a otras para asegurarse de que están bien, ya que muchas veces los granjeros destruyen su hábitat y terminan sepultadas vivas en sus madrigueras. Si esto ocurre, no duda en utilizar sus garras para desenterrar a sus compañeras, y si no se ve con fuerzas suficientes para esta misión pide la ayuda de otras vizcachas.

En el caso europeo, los parientes más cercanos de la vizcacha serían los conejos y las liebres, ampliamente estudiadas por Dietrich de Winckell. Pese a su gran parecido físico, tienen caracteres muy diferentes. A los primeros les apasionan los juegos y vivir en sociedad; en cambio, las segundas tienen un temperamento más individualista.

Durante sus cinco años en Siberia, Kropotkin pudo estudiar de cerca el comportamiento de los caballos salvajes de las estepas asiáticas, los cuales establecen unos fuertes lazos de confianza para buscar refugio. Si se pierde esta seguridad en el grupo, los equinos comienzan a dispersarse y tienen más probabilidades de perecer.

Kropotkin no niega la competencia entre los animales, simplemente no la establece como una regla general. Esta “lucha” aparece en momentos excepcionales como el frío extremo o sequías

5.2.3. La ayuda mutua en las sociedades “no occidentales”⁴⁴.

Piotr no comparte la visión de Hobbes con respecto a las sociedades primitivas, que desde su punto de vista vivían en una permanente guerra interna y que gracias a los legisladores europeos han sabido vivir en convivencia pacífica. Aún en la actualidad la tesis hobbesiana puede tener ciertos adeptos, quienes consideran que la invasión a América fue beneficioso

⁴³ Para leer un poco más sobre la vida y obra W. H. Hudson, célebre ornitólogo y naturalista angloargentino se recomienda el siguiente artículo: Herminia Solari y Adrián Monjeau, “La presencia de Darwin en W. H. Hudson”, *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana*, vol. 25-26, 2008-2009, pp. 233-244.

⁴⁴ Piotr es hijo de su tiempo, por ello llama “salvajes” a estas sociedades, tal como lo hacían los antropólogos de la época. En la actualidad, este concepto tan cargado de connotaciones negativas no sería el más adecuado para referirnos a etnias no occidentales que tienen un modo de vida mucho más natural o al margen del capitalismo. Por este motivo, he preferido suprimir este adjetivo y utilizar “primitivos” o “no occidentales”, aunque Kropotkin no los utilice.

para nosotros. Estas ideas etnocéntricas fueron muy defendidas por Thomas Huxley en su famosa conferencia de 1888: “Struggle for existence: a programme”.

Kropotkin advierte los prejuicios que arrastran dichas consideraciones, porque estas sociedades “no occidentales” no son como animales ni viven como nuestros antepasados prehistóricos, tal como era sugerido por las corrientes positivistas. Los estudios sobre la Edad de Piedra estaban recién comenzando, aunque ya se apuntaba a formas de organización en aldeas en algunas zonas de Suiza en donde el “apoyo mutuo” habría sido la herramienta fundamental para sobrevivir a las condiciones climáticas desfavorables.

Tal como se señalaba anteriormente, el etnocentrismo estaba enmascarado bajo la forma de positivismo científico, con lo cual determinados modos de organización, como el tribal, eran considerados como inferiores o como una “degeneración”. Es relevante mencionar la influencia de las obras de Edward Burnett Tylor, uno de los padres de la antropología y la etnografía, quien deja de utilizar el concepto de “raza” para referirse a otros grupos humanos, porque somos todos *homo sapiens* y nuestras diferencias no son biológicas, sino culturales. Esta misma postura será la defendida por el gran geógrafo anarquista francés Élisée Reclus, amigo personal y editor de Kropotkin.

A Élisée Reclus se le considera como el padre de la geografía moderna, tanto en Francia como en América Latina, ya que durante su juventud estudió en Sudamérica. Destaca su *Voyage à la Sierra Nevada de Sante Marthe. Paysages de la Nature Tropicale*, que narra su experiencia en el norte de Colombia entre 1855 y 1857. Todos los que hemos tenido la oportunidad de visitar esas tierras coincidimos con las sensaciones vividas por el explorador francés. Subrayó la armonía en la que convivían los descendientes de esclavos africanos, de europeos y de indígenas sudamericanos, su respeto por el medio ambiente y sus medios de producción. Temían la llegada de “Mammon” (figura bíblica de la codicia) con todos los males del capitalismo. Con veinte años Reclus era consciente del “orden natural”, la unión del ser humano con la naturaleza, las preocupaciones ecologistas e indigenistas, que son los objetivos primordiales del anarquismo sudamericano. Por este motivo, se le englobó dentro de una corriente llamada “geografía radical” por su denuncia de las “colonias de explotación” y el afán capitalista⁴⁵.

⁴⁵ Desde los años 90 del pasado siglo, la obra de Élisée Reclus empieza a estudiarse en las universidades españolas, en especial en el departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, sobre todo al

Kropotkin citará con frecuencia *Les primitifs* de 1889, obra de Élie Reclus, hermano mayor de Élisée, también anarquista y etnógrafo, amigo de Bakunin y director de la Biblioteca Nacional de Francia. Esta obra será utilizada como referente para hablar de la organización social de la tribu, para ir en contra de algunos supuestos antropológicos judeocristianos como la institución de la familia como la base de la sociedad. Según *Les primitifs*, primero surge el clan, después se crea el “matrimonio” y el concepto de “familia” como intercambio de tributos entre diversos clanes, tal como ocurre con las etnias que comparten el idioma kamilaroi de Nueva Gales del Sur en Australia.

Élie observa que la “propiedad privada” no existe en gran parte de la humanidad estudiada a finales del siglo XIX. Fue implantada de manera cruel en las colonias europeas para justificar la esclavitud y la exterminación de los aborígenes, tal como estaba sucediendo en esos momentos con los bosquimanos y los hotentotes de Sudáfrica, quienes no son capaces de comer en soledad porque el acto de alimentarse es comunitario.

No hay que caer en el mito del “buen salvaje”, porque muchas de las tribus estudiadas por Élie Reclus practicaban el canibalismo y el infanticidio, aunque en determinadas circunstancias. En el caso de las tribus australianas, comían carne humana como ritual de justicia en caso de algún mal acto de un grupo contrario, pero no era una práctica habitual como se había generalizado en Europa. Este argumento era muy utilizado por los colonos para asesinar sin ningún tipo de consecuencia penal. En pocos estudios podemos encontrar características “humanas” de estas tribus, como el cuidado de los enfermos y de los ancianos. Kropotkin ve en estas sociedades no occidentales el comienzo del “apoyo mutuo” en el comunismo primitivo que estas practicaban y que coincide con algunos rasgos sociales de los anarquistas, como la crianza de los hijos en común.

El canibalismo persigue a las tribus de Papúa Nueva Guinea hasta nuestros días. No se puede negar que una de sus prácticas de “venganza” más características es conocida como la “caza de cabezas”, una especie de justicia establecida entre tribus, que no era tan frecuente como lo han narrado los primeros antropólogos. Élie Reclus destaca aspectos morales elevados

analizar la relación del anarquismo con la ecología y el respeto por las comunidades indígenas. (Nicolás Ortega Cantero, “El viaje iberoamericano de Élisée Reclus”, *Eria: Revista cuatrimestral de geografía*, n.º 28, 1992, p. 132).

practicados en estos grupos como la prohibición de la mentira y las promesas que no se van a cumplir.

Un aspecto mejorable de *Les Primitifs* sería una mayor concreción con respecto a las etnias a las que se está refiriendo. Por ejemplo, al mencionar a los clanes de Tierra del Fuego, no se especifica si se trata de los onas, los kawéskar, los yaganes, los selk'nam, entre otras sociedades patagónicas, de las que se dice que tratan muy bien a sus ancianos, reparten todo entre ellos y viven en paz. La historia de estas culturas ha dejado una dolorosa huella en la formación del estado que hoy llamamos Chile. Hasta mediados del siglo XX, los fueguinos fueron exhibidos en los zoológicos humanos en las principales ciudades europeas. Muy pocos individuos sobrevivieron a la tortura de ser tratados como animales. Tan solo cuatro de ellos pudieron volver a su hogar para contar su testimonio: “Mientras los seres humanos indígenas no recuperen sus bienes y dignidad habrá una estela de abuso e impunidad sobre la humanidad entera”⁴⁶.

Una de las culturas más estudiadas por los antropólogos rusos fue la de los aleutas de Alaska, territorio que perteneció a Rusia hasta 1867. Kropotkin siente una especial admiración por este pueblo porque lo sacrifican todo por sus hijos, incluso su alimento; no roban, mantienen sus promesas, no temen a la muerte y ofrecen la mejor parte de la caza a su camarada. En los sesenta años que se estudió su cultura, solo hubo un homicidio, en una población superior a los cincuenta mil individuos. Según el “Príncipe anarquista”, los aleutas no conocían los insultos ni las peleas. Con la venta de este territorio a los Estados Unidos, esta etnia se vio dividida entre dos Estados soberanos. La mayoría de los habitantes aborígenes del estrecho de Bering empezaron a emigrar a ciudades como Anchorage y a adoptar el capitalismo como forma de vida. En el lado ruso, formaron una comunidad en Nikolskoie, una pequeña isla cercana a la península de Kamchatka⁴⁷.

Por último, dentro de este apartado, Kropotkin intenta explicar por qué algunas tribus cometen infanticidios. El geógrafo niega el tópico del descontrol de la natalidad en este tipo de sociedades, quienes, a su modo, intentan mantener un número estable de habitantes. No

⁴⁶ Rubí Carreño Bolívar, “Escrituras canoeras: fueguinos y academia”, *Cuadernos de Literatura*, vol. 23, n.º 46, 2019, p. 165.

⁴⁷ En la actualidad, hay mucho interés por el gobierno ruso en cuidar esta comunidad formada por unas trescientas personas hablantes de la lengua aleutiana, la menos hablada de la Confederación Rusa. Por ello, se difunden sus prácticas culturales a través de páginas oficiales que ofrecen la posibilidad de traducirse a varias lenguas occidentales: <https://es.rbth.com/tecnologias/87047-asi-viven-aleutianos> (consultado el 10/05/2024).

obstante, cada cierto tiempo hay periodos de escasez de alimentos por sequías o inclemencias climáticas, por lo que deben tomar decisiones drásticas sobre quiénes deben sobrevivir: ¿los niños nacidos o los que están por nacer? Este dilema moral no es fácil para la madre, por ello le quitan su bebé recién nacido para dejarlo abandonado en el bosque para que sea la naturaleza quien acabe con su vida. Este tipo de prácticas fueron comunes en las Islas Nuevas Hébridas (actual Vanuatu), que no contaban con ningún tipo de sistema especial que ayudase con la crianza. Piotr se inclina por un enfoque intelectualista moral porque culpa a la ignorancia de la tribu y no lo percibe como una muestra de crueldad.

5.2.4. La ayuda mutua en las sociedades modernas:

En Europa el comunismo primitivo pudo apreciarse en el trabajo de las tierras comunales hasta el siglo XVIII en lo que Kropotkin denomina “comuna aldeana”, cuyo modo de organización era la asamblea. Esta entidad regulaba el comportamiento de sus miembros, el establecimiento de justicia y las compensaciones monetarias. Durante sus cinco años de estancia en Siberia, Piotr pudo conocer a los buriatos, el mayor grupo étnico de la zona, descendientes de los mongoles. Este grupo utilizaba el concepto de “ulús” para referirse a su comuna aldeana o clan formado por una familia extensa que abarcaba a unas tres generaciones de individuos que compartían el mismo terreno. Cuarenta y seis ulús dan origen a una confederación en la que no existía la propiedad privada hasta la llegada del absolutismo ruso de procedencia eslava. El zarismo arruinó este modo de vida al elegir príncipes entre ellos y darles poder. Con esta imposición llegó la pobreza, aunque primó la costumbre de seguir compartiendo el ganado. Por eso, los rusos llamaron a los buriatos “bratskiye” (“fraternales”).

Hubo otros modos de vida comunitarios que intentaron mantenerse al margen de la creación de los Estados modernos como los “cabilios” de Argelia que practicaban la agricultura común. No se adaptaron a las leyes musulmanas, aunque aceptaron su religión a cambio de seguir manteniendo su cultura bereber, la cual se caracteriza por su gran solidaridad tanto con los habitantes de su zona como con los extranjeros, ya que ofrecen alojamiento y comida a los pastores nómadas. Con la invasión francesa, su modo de vida se vio afectado seriamente, por lo que no temieron defenderse y formar parte del Frente Nacional de Liberación a mediados del siglo XX.

Kropotkin está convencido de que todas las sociedades humanas han tenido como forma de vida la comuna aldeana. Un ejemplo claro lo ve en la formación de las pequeñas ciudades medievales y sus gremios, cuyo funcionamiento sería protosindical, ya que regulaban la práctica de un oficio e intervenían ante posibles conflictos. Piotr nos habla del gremio de pintores en Verona, formado en 1303, que practicaba el apoyo fraternal ante cualquier género de necesidad, al igual que los “arteles” de pescadores rusos. La ciudad medieval no debe entenderse como un Estado centralizado, al menos, en el caso de Rusia, la urbe se dividía en cuatro barrios o “koniets” en los que se asentaba una profesión y funcionaban como una pequeña confederación territorial y como un gremio profesional. El objetivo era dar alimento y vivienda para todos. La especulación estaba prohibida porque solo se podía negociar con el sobrante para los comerciantes minoristas. “Nadie moría hambre dentro de sus muros tal y como desgraciadamente sucede con demasiada frecuencia en nuestra época”⁴⁸.

¿Cómo se fue perdiendo el comunismo primitivo en nuestras sociedades? El autor ruso no es capaz de dar una respuesta definitiva, aunque como buen anarquista culpará al capital y al Estado. Desde su punto de vista, las sociedades medievales empezaron a decaer a partir del siglo XII, momento en el que el comercio fue teniendo un mayor auge que supuso el abandono progresivo de la agricultura. Además, la monarquía se encargó de destruir casi todas aquellas instituciones en las que existía el “apoyo mutuo”.

No obstante, el “Príncipe anarquista” no pierde la ilusión porque aún a principios del siglo XX existían varios ejemplos de lucha anticapitalista que hoy ya no existen. Hace cien años el fenómeno de la globalización estaba comenzando y aún había territorios como su país natal donde la esencia campesina era parte de la historia de la nación. Para él la creación de Rusia y la colonización de Siberia es “la historia de los arteles o gremios de cazadores o industriales”⁴⁹.

El cooperativismo también se da fuera de los círculos ácratas, como en el Reino Unido con las *friendly societies* creadas para solventar algún tipo de necesidad social como la Sociedad del Salvamento Marítimo de Inglaterra, aún en funcionamiento. Es admirable que existan personas que son capaces de sacrificar su vida por desconocidos que naufragan en alta mar. Este hecho nos permite reflexionar sobre el origen natural de la solidaridad, que la cultura

⁴⁸ Piotr Kropotkin, *El apoyo mutuo...*, *op. cit.*, p. 228.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 324.

fomenta con los sentimientos de reciprocidad, tal como sucede entre mineros y marinos. En cambio, en la ciudad se nos educa en la indiferencia, en la competitividad y el individualismo.

Otros ejemplos cotidianos de fraternidad podemos verlos en el mundo del deporte (se cita el ciclismo y el alpinismo), también en las sociedades científicas como la Unión Ornitológica Internacional fundada en 1884 y en las sociedades de beneficencia. Kropotkin no critica su labor tan necesaria en tiempos de crisis, sino la ideología que esconden porque conciben la ayuda mutua como un don divino y no como un rasgo esencial de nuestra naturaleza. Además, practican la “caridad”, en la que se marca “una cierta superioridad a aquel que da sobre el que recibe, en lugar de reconocer la igualdad común al género humano”⁵⁰.

5.2.5. Repercusiones de la propuesta kropotkiniana:

Tal como se comentaba en el apartado dedicado al contexto, la obra de Kropotkin empezó a tener difusión en la esfera académica anglosajona con el antropólogo Ashley Montagu, quien no sólo redacta el prólogo de esta edición, sino que también le dedica su libro *Darwin: Competition and Cooperation* de 1952. Su nombre fue citado con cierta frecuencia entre los biólogos evolucionistas de la Universidad de Harvard, en especial en los estudios dedicados al altruismo, desarrollado ampliamente por Robert Trivers en su célebre artículo titulado “The evolution of reciprocal altruism”, de 1971, con un claro enfoque utilitarista en el que nuestros genes harían un cálculo del beneficio de dichas acciones que ayudan a otros individuos: “Todos los alelos altruistas tenderían a favorecer al homocigoto altruista superando el beneficio promedio del homocigoto no altruista⁵¹”.

Independientemente de la ideología defendida por el científico estadounidense, se destaca una serie de rasgos que enumera para poder hacer una correcta observación de animales en los que se da la ayuda mutua como: “longevidad”, “tasa de dispersión”, “grado de dependencia mutua”, “cuidado parental”, “jerarquía de dominancia”, “ayuda en combate”. Kropotkin

⁵⁰ *Ibid.*, p. 335.

⁵¹ No he podido encontrar una traducción adecuada para este artículo, por ello, realicé mi propia interpretación. En su idioma original: “All altruistic alleles would tend to be favored to the homozygous altruist exceeded the average benefit to the homozygous non altruist”. (Robert Trivers, “The evolution of reciprocal altruism”, *The Quarterly Review of Biology*, vol. 46, n.º 1, 1971, p. 37).

mencionó la relación del “apoyo mutuo” y la longevidad cuando analizaba el comportamiento de los papagayos grises aunque no utilizó un concepto técnico para definirlo. Lo mismo ocurre con las vizcachas que viven próximas entre sí (*low dispersal rate*) para ayudarse en caso de derrumbe de las vizcacheras o madrigueras. Piotr señaló algo similar a lo explicado por Trivers con respecto al éxito de las especies en las que hay una baja tasa de dispersión cuando estudió a los caballos salvajes de las estepas rusas, y pudo comprobar que si no había confianza entre ellos y se dividían aumentaba la probabilidad de perecer. Con el cuidado de los progenitores hacia sus crías como base de la ética, el anarquista ruso se hace eco de la experiencia de Goethe con las crías de reyezuelos que fueron alimentadas por una hembra de petirrojo, lo cual sugiere, que incluso este sentimiento de protección hacia los recién nacidos se da interespecie. Todos los demás rasgos señalados por el científico estadounidense que implican jerarquía y lucha no fueron analizados por Kropotkin, porque para él no fueron comportamientos frecuentes en los animales que estudió. El biólogo americano ofrece algunos ejemplos interesantes como los peces que se alimentan de parásitos que viven en otras especies de mayor tamaño para hablar de la mutua dependencia. También hace referencia a los estudios de los babuinos y su compleja jerarquía social, y cómo en caso de lucha con grupos rivales los más débiles ayudan a los machos alfa.

Robert Trivers fue alumno de uno de los ornitólogos más importantes del siglo XX: Ernst Mayr, quien llegó a ser catedrático de zoología en la Universidad de Harvard. La vida de este biólogo es realmente interesante ya que vivió más de cien años. Se doctoró en ornitología en la Universidad de Berlín en 1926. Posteriormente, trabajó como conservador en el Museo de Historia Natural de Nueva York hasta 1946, donde creó la Sociedad para el Estudio de la Evolución. Como docente publicó más de doscientos artículos científicos que le permitieron elaborar una filosofía de la biología bastante completa que intenta aunar visiones más matemáticas como la de Ronald Fisher, quien aplica una serie de ecuaciones a la dinámica poblacional, y las teorías de Theodosius Dobzhansky, famoso genetista ruso que sentó las bases de la “teoría sintética de la evolución” en su obra *La genética y el origen de las especies* de 1937.

Hasta mediados del siglo XX, la filosofía de la ciencia sigue como modelo la física e intenta estudiar el resto de disciplinas científicas desde este paradigma, con lo cual, la biología podría explicarse como una sucesión de procesos teleomáticos que se someten a leyes físicas que siguen una serie de fuerzas selectivas que producen sistemas imperfectos. Ernst Mayr

intenta eliminar los presupuestos teleológicos según los cuales la evolución supuestamente busca la perfección de la especie. La biología es materialista, ya que no posee fuerzas inmateriales que actúen en ella, aunque hay una serie de factores que no pueden explicarse desde la física, como el altruismo biológico. Por este motivo, requiere una filosofía que tenga en cuenta los procesos fisiológicos y evolutivos, centrándose en la especie y no en el individuo aislado⁵².

En la actualidad, las teorías del “apoyo mutuo” son estudiadas desde la psicología y la antropología evolutiva, tal como lo ha intentado explicar Michael Tomasello con su concepto de “intencionalidad compartida”, según el cual lo que nos ha permitido adaptarnos mejor al medio ha sido nuestra capacidad lingüística que nos ha ayudado a establecer unas metas comunes. Estos rasgos también están presentes en los chimpancés y en los niños pequeños, que son instintivamente cooperadores, pero a medida que van creciendo dejan de serlo por la influencia cultural de la escuela.

Kropotkin también fue importante para otros científicos estadounidenses como el paleontólogo Stephen Jay Gould, catedrático de zoología de la Universidad de Harvard durante treinta y cinco años hasta 2002, año de su muerte. Gould escribió un artículo titulado “Kropotkin was no crackpot”, publicado en la revista *Natural History* en 1988. Al comienzo cita algunas cartas del anarquista León Tolstoi, como la que dedica a sus hijos antes de morir. En dicha epístola, Tolstoi señala que la teoría de la “lucha del más fuerte” no explica el sentido de la vida. A partir de la lectura de este gran escritor, el paleontólogo se interesa por el mundo académico ruso, del que existe poco material traducido en inglés, con excepción de la obra de Kropotkin, quien escribió gran parte de sus libros en este idioma durante su exilio en Inglaterra. Stephen confiesa haber tenido una serie de prejuicios hacia los autores anarquistas, como el típico hombre “barbudo que coloca bombas”⁵³, pero, afirma que gracias a su estudio de *El apoyo mutuo* comprendió por qué era un autor de referencia en los artículos sobre altruismo biológico.

⁵² Para mayor información sobre los presupuestos teóricos de Ernst Mayr se recomienda la lectura del siguiente artículo: José Luis Recio, “Ernst Mayr (1904-2005): de la teoría sintética de la evolución a la Filosofía de la Biología”, *Llull: Revista de la Sociedad Española de la Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 28, n.º 61, 2005, pp. 87-106.

⁵³ Stephen Jay Gould, “Kropotkin was no crackpot”, *Natural History*, vol.97, n.º 7, 1988, pp. 12-21.

Dentro del ámbito sudamericano, Kropotkin fue un autor estudiado en las facultades de Filosofía, tal como comenta el gran especialista en su obra, el filósofo argentino Ángel Cappelletti, quien lo considera un “filósofo social” y lo llega a comparar con Aristóteles en el prólogo de algunas ediciones de *El apoyo mutuo* que circularon por Latinoamérica a partir de los años 70 del pasado siglo. Cappelletti difundió el anarquismo en el ámbito académico de las universidades argentinas y venezolanas. Trabajó durante veintisiete años en la Universidad Simón Bolívar, donde fue redactor general de la *Revista Venezolana de Filosofía*. Pese a su gran trayectoria profesional, nunca se le ha reconocido en “ninguna historia de las ideas, estudios sobre filosofía latinoamericana, argentina o, sin ir más lejos en los estudios sobre el anarquismo en América Latina”⁵⁴.

A principios del siglo XX llegaron millones de personas al continente americano y los países del Cono Sur no serían la excepción. Tanto en Chile como en Argentina, en las principales ciudades se mezclaron etnias, lenguas e ideologías, por lo que el anarquismo encontró su espacio con la llegada de Simón Radowitzky procedente de la actual Ucrania. Fue acusado de asesinar a un policía en el contexto de unas manifestaciones convocadas por el sindicato anarquista FORA (Federación Obrera Regional Argentina) y condenado a veintiún años de prisión en Ushuaia, Tierra del Fuego. Con los años, dicha cárcel se especializó en reos anarquistas. Durante su presidio, Radowitzky fue violado por cuatro funcionarios y la noticia se extendió por los medios de comunicación ácratas de todo el mundo. Los anarquistas chilenos de Punta Arenas, capital de la Patagonia, decidieron ayudarlo. Lo rescataron de la cárcel, lo subieron a una embarcación y durante varios días estuvieron navegando por el estrecho de Magallanes hasta que fueron interceptados por la Armada de Chile. Simón se lanzó al mar para llegar nadando a la ciudad de Punta Arenas. Logró su objetivo, pero fue capturado apenas pisó tierra. Fue devuelto a Argentina en régimen de aislamiento. En 1930 terminó su condena, fue a Uruguay donde se le consideró como “indeseable” y lo obligaron a permanecer en arresto domiciliario hasta que pudieran devolverlo a la URSS. En su regreso a Europa en 1936 se unió a las Brigadas Internacionales en la guerra civil española para luchar con sus compañeros anarquistas. Su salud no lo acompañó en el campo de batalla, por lo que asumió la secretaría de cultura del sindicato CNT de Valencia hasta que tuvo que exiliarse en Francia. Allí, la suerte no estuvo de su parte, fue encerrado en un campo de prisioneros hasta que pudo huir a México.

⁵⁴ Carlos Olmos, “Ángel Cappelletti (1927-1995), biografía de un filósofo anarquista”, *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 42, 2003, p. 238.

La FORA no fue el único grupo anarquista importante, a partir de los años 30 se formaron la FACA (Federación Anarco-Comunista Argentina) y la CRRA (Comité Regional de Relaciones Anarquistas). Estos núcleos tenían más un componente intelectual que una presencia real en la lucha de la clase obrera argentina ya que sus publicaciones gozaban de bastante difusión en los ámbitos académicos que impresionaron al joven Cappelletti. Con la llegada de Perón al poder se hizo una purga en la Universidad de Buenos Aires, se reformaron los programas para dar mayor énfasis a la Historia de la Filosofía Antigua, primer foco de interés del autor anarquista, quien dio clases de esta materia en la cátedra de Literatura y Cultura Clásica en Mendoza. Sin embargo, nunca abandonó su ideología política y escribió artículos especializados a lo largo de toda su vida. Su nombre se hizo conocido en los círculos antifascistas gracias a sus monografías dedicadas a los grandes anarquistas internacionales como Kropotkin. Incluso en España sus estudios sobre el “Príncipe anarquista” son de referencia junto con su gran obra *El Anarquismo en América Latina* de 1990.

El anarquismo como corriente de pensamiento y acción directa abarca casi todas las disciplinas humanas, como la educación. Ya a principios del siglo XX, con la fundación de la Escuela Moderna por Ferrer i Guardia en Barcelona, se enseña a los alumnos la importancia de la solidaridad de clase y la ayuda mutua. Sobre esta misma base otros pedagogos anarquistas como el austriaco Iván Illich desarrollará en 1971 su célebre libro titulado *La sociedad desescolarizada*. En ella hace una profunda crítica de la educación brindada por el poder represivo que se dedica a formar siervos obedientes enfatizando la competencia en vez de desarrollar los sentimientos comunitarios. Si los anarquistas desean la supresión del Estado, el primer objetivo es desinstitucionalizar la escuela para llegar al comunismo libertario. A lo largo de esta obra, Illich hace referencia en más de noventa ocasiones al “apoyo mutuo”.

Existen muchos proyectos de “escuelas libres”, pero pocos han sido los que han permanecido durante décadas en funcionamiento como el proyecto Paideia de Mérida creado en 1978 por Concha Castaño Casaseca, María Jesús Checa Simó y Josefa Martín Luengo. Esta propuesta libertaria, basada en las propuestas anarquistas de Kropotkin, considera “necesario formar personas libres desde los primeros años de vida, desde la infancia más temprana, y

especialmente en niños que no hayan conocido otro sistema educativo”⁵⁵. De media, Paideia tiene alrededor de cien alumnos entre infantil, primaria y secundaria. Aunque no tiene el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación para otorgar el graduado escolar, prepara para el examen equivalente que permita a los estudiantes acceder al mundo laboral y continuar sus estudios superiores en instituciones regladas.

La autogestión de dichas escuelas es compleja porque son anarquistas, por lo que no reciben ningún tipo de financiación por parte del gobierno. Así que ¿cómo es posible que Paideia haya podido existir durante más de cuarenta años? Gracias al dinero aportado por las familias, que según sus posibilidades pueden aportar un poco más para que ningún niño se quede sin la opción de este tipo de educación por motivos económicos. También se organizan acampadas para que las personas afines al movimiento libertario puedan conocer cómo funciona este proyecto y puedan realizar un aporte voluntario, la misma práctica llevada a cabo por grupos como Mujeres por la Anarquía y Mujeres Libres de Madrid.

Paideia no sigue la estructura orgánica de una escuela tradicional, es decir, no se divide por asignaturas, sino en talleres que se hacen responsables de un aspecto vital como el huerto o el jardín. Los alumnos entran a clases a las 10:00 de la mañana y salen a las 18:00 horas, por lo que desayunan, comen y meriendan en el centro. Son ellos mismos quienes deben gestionarse la alimentación desde la infancia, así que desde pequeños aprenden a cultivar y a tener consciencia ecológica. En muchos casos, no es posible disponer de todos los ingredientes para sus comidas, por lo cual desarrollan herramientas prácticas de matemáticas para comprar en los mercados locales y calcular las cantidades necesarias para cocinar para toda la escuela. De este modo, se favorece la cooperación entre todos para satisfacer las necesidades alimenticias. Este es uno de los múltiples ejemplos de conocimientos prácticos que aprenden los niños en una escuela libertaria.

Por último, por citar algunas repercusiones actuales del pensamiento kropotkiniano, desde el anarquismo social es un autor citado con frecuencia, tal como sucede en la obra de Carlos Taibo: *Ante el colapso: Por la autogestión y por el apoyo mutuo* de 2019. La tesis principal defendida por este profesor jubilado de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Madrid es que estamos viviendo el cataclismo del capital, porque ya no puede expandirse

⁵⁵ María Luisa Benítez y Miguel A. Martín Sánchez, “Escuela libre PAIDEIA: la defensa por la educación en libertad y la autogestión educativa”, *Revista Educativa Hekademos*, n.º 15, 2014, p. 44.

más y ante esta explosión no nos queda otra que apoyarnos para “decrecer”, “desurbanizar”, “destecnologizar”, “despartriarcalizar”, “descomplejizar” y “descolonizar”. No nos vende el anarquismo como la única solución posible, sino como una alternativa para intentar construir un mundo diferente.

No deja de ser sorprendente que la práctica cotidiana del apoyo mutuo permanezca viva, circunstancia que por sí sola obliga a concluir que la naturaleza humana es afortunadamente más compleja de lo que la innegable presencia del interés y la mezquindad, y su sustento hobbesiano, invita a deducir. Parece, de nuevo, que la idea de desmercantilización tiene que colarse por fuerza en nuestras prácticas⁵⁶.

6. Kropotkin en las aulas.

¿Cómo hablar de la educación libertaria dentro de las aulas de Filosofía? ¿Cómo adecuar las propuestas de Kropotkin a las exigencias de la LOMLOE? Una de las bases de la filosofía anarquista es el antiautoritarismo, que contrasta con la figura propuesta por las esferas de poder en la que el profesor se convierte en un elemento representante de la “autoridad” en la escuela, que debe velar por los intereses del Ministerio y del Estado, que considera que “las instituciones educativas son el lugar idóneo para que los futuros ciudadanos vayan interiorizando la sumisión a las situaciones de injusticia y opresión social de las que serás objeto en la edad adulta”⁵⁷. Como futura profesora no puedo defender esta postura negativa en la que se imponga el control de mis alumnos. Sin embargo, me apasiona la educación y me gustaría poder dedicarme a ello aunque sea dentro de este sistema. Así que debo adoptar un rol más positivo de “autoridad” entendida como guía que ayuda a los estudiantes para que estos alcancen su “autonomía” sin ningún tipo de jerarquía. Aunque sea un planteamiento idealista, al menos yo lo quiero intentar.

Es complicado hablar de la figura de Kropotkin como un autor más, cuando ni siquiera los pensadores rusos aparecen dentro de la Historia de la Filosofía, ni mucho menos como parte de los contenidos que nos marca la LOMLOE aplicada en Castilla y León. No obstante, es un referente universal de gran vigencia que estudió diversas disciplinas científicas y sociales, y que desarrolló propuestas que coinciden con muchos planteamientos actuales como el

⁵⁶ Carlos Taibo, *Ante el colapso: Por la autogestión y por el apoyo mutuo*, Madrid: Catarata, 2019, p. 86.

⁵⁷ Santiago Vargas Oliva, “Una propuesta de pedagogía libertaria en bachillerato”, *Tendencias pedagógicas*, n.º 33, 2019, p. 142.

aprendizaje colaborativo a través de las asambleas y la autogestión, o la formación integral del alumno como “espíritu libre”, idea defendida por Bakunin.

Una de las primeras actividades que puse en práctica con alumnos de diversas edades y asignaturas dependientes del departamento de Filosofía fue “¡Compañeros, acaba de estallar la guerra!”, explicada con más detalle en el Anexo 1. Esta propuesta es válida para adolescentes desde 3.º de ESO hasta 2.º de Bachillerato, y en ella se pueden añadir dificultades progresivas a lo largo de su desarrollo. La idea principal es situar al alumnado en un escenario de guerra, con música de fondo, desde donde debemos crear una sociedad desde cero que nos permita sobrevivir hasta que alguien nos rescate. No tenemos señal en nuestros teléfonos y desconocemos si nuestras familias están vivas. Después de la experiencia en cinco clases diferentes, puedo ajustarla acorde a lo exigido por la ley.

Para el diseño de estas actividades didácticas he contemplado quince aspectos que he considerado importantes y que contienen los enunciados básicos de la LOMLOE. No sigo una tabla preestablecida o el tipo de formatos que pueden encontrarse a través de internet, ya que gracias a mi experiencia de las prácticas en el Colegio Nuestra Señora del Carmen de Valladolid, he comprobado que cada institución tiene su formato para las programaciones didácticas, al igual que cada Comunidad Autónoma.

1. Título de la actividad: una propuesta original que da señales sobre el contenido a trabajar con los alumnos. Como las actividades son parte de mi creatividad, también les doy el título que me parezca más curioso.
2. Objetivo de la actividad: desarrollar algún tipo de competencia y habilidad que considere fundamental para su edad.
3. Competencia específica: copiada de la LOMLOE aplicada a Castilla y León. En cada Comunidad Autónoma va cambiando, con lo cual, dependiendo del lugar en el que lleve a cabo la actividad, se debe ajustar esta información.
4. Criterio de evaluación: copiado de la LOMLOE.
5. Indicadores de logro: rasgos a evaluar dentro de la actividad que yo considere que sean los más importantes. Puedo darles diferente peso dentro de la evaluación.
6. Descriptores operativos: copiados de la LOMLOE, hacen referencia a las competencias clave: competencia en comunicación lingüística (CCL), competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería (STEM), competencia digital (CD), competencia personal, social y aprender a aprender (CPSAA),

competencia ciudadana (CC), competencia emprendedora (CE), competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC), competencia plurilingüe (CP).

7. Aprendizaje interdisciplinar: las actividades están diseñadas para que puedan trabajarse conjuntamente con otras asignaturas del curso y relacionadas con parte del contenido que la LOMLOE establece para esa materia. El hecho de poder ejecutarlas desde varias disciplinas depende de varios factores no contemplados como la disposición del otro docente, si ha dado o no ese tema en su asignatura, las relaciones interpersonales entre profesores para prestarse ayuda mutua, etc.
8. Contenidos: los marcados por la LOMLOE, con lo cual, se hará una selección de los más adecuados para la actividad.
9. Duración: si la actividad está diseñada para realizarse a lo largo de una sesión o en varias.
10. Material: espacios, dispositivos electrónicos de los alumnos y programas informáticos de los que dispongan los centros, entre otros documentos.
11. Metodologías: como las activas, como las basadas en proyectos, *role playing*, *visual thinking*, *design thinking*, aprendizaje colaborativo, simulación, clase invertida, entre otras. También se pueden combinar con las clásicas como la *master class*.
12. Descripción de la actividad: cómo desarrollo mi objetivo de forma creativa con el alumnado, cómo imagino la actividad de forma lúdica en un escenario “ideal”. Doy una lista de instrucciones al comienzo para que los alumnos comprendan el sentido de la actividad.
13. Calificación: el porcentaje de la nota total (100%) de la asignatura en un trimestre determinado.
14. Momento de la evaluación: si es un diagnóstico inicial para saber qué conocimientos previos tienen los alumnos ante determinados conceptos; si es formativa que me pueda ayudar en mejorar las actividades y mi forma de desarrollar las clases; si es sumativa, después de una serie de indicadores de logro que me permitan colocarles una calificación lo más objetiva posible; si es final, en caso de plantear actividades como situaciones de aprendizaje, o que contribuyan al cierre de las evaluaciones de la asignatura.
15. Atención a las diferencias individuales: siempre se hará referencia al DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje), aunque indicaré algunas variantes a tener en cuenta en caso de atender a alumnado con necesidades específicas. No obstante, es complejo

imaginar de antemano sin estar trabajando en un centro educativo concreto qué dificultades puedo encontrarme.

6.1. Actividades para 3.º de la ESO (Educación en Valores Cívicos y Éticos):

Título de la actividad: “¡Compañeros, acaba de estallar la guerra!”
Objetivo de la actividad: introducir conceptos básicos de Filosofía Moral y Política como “origen de la sociedad”, “contrato social”, “división social del trabajo”, “Derechos Humanos”, “solidaridad”, “apoyo mutuo”.
Competencia Específica: 2. Actuar e interactuar de acuerdo con normas y valores cívicos y éticos, a partir del reconocimiento fundado de su importancia para regular la vida comunitaria y su aplicación efectiva y justificada en distintos contextos, para promover una convivencia pacífica, respetuosa, democrática y comprometida con el bien común.
Criterio de evaluación: 2.1. Promover y demostrar una convivencia pacífica, respetuosa, democrática y comprometida con el bien común, a partir de la investigación sobre la naturaleza social y política del ser humano y el uso y la comprensión crítica de los conceptos de ley, poder, soberanía, justicia, Estado, democracia, memoria democrática, dignidad y derechos humanos.
Indicadores de logro: 2.1.1. Participación activa durante la dinámica. 2.1.2. Expresión oral. 2.1.3. Argumentos sólidos que fundamenten sus ideas. 2.1.4. Respeto ante las ideas de los compañeros. 2.1.5. Capacidad de apoyo mutuo.
Descriptorios operativos: CCL5, CD1, CD3, CC1.
Aprendizaje Interdisciplinar: conocimientos matemáticos.
Contenidos: B. Sociedad, justicia y democracia, y Derecho: La naturaleza y origen de la sociedad: competencia y cooperación, egoísmo y altruismo. Las

estructuras sociales y los grupos de pertenencia. Socialización.

Duración: una sesión (50 minutos).

Material: un ordenador o un reproductor de audio que ambiente con el sonido de metralletas y de guerra a lo largo de toda la actividad.

Metodología: *Role playing* o juego de roles, en el que los alumnos interpretan un papel en una situación posible de la vida real.

Descripción: se crea un ambiente de guerra en el aula gracias a la música, a las persianas completamente bajadas y a la iluminación de la linterna del móvil. Acaba de estallar la guerra y no sabemos si nuestras familias han sobrevivido porque no tenemos señal en nuestros teléfonos. Debemos sobrevivir hasta que nos rescaten. Se realiza una “división de roles” que los alumnos consideren esenciales como el encargado de la vigilancia, el que reparta los alimentos, el que cuide a los heridos, el que se encargue de arreglar la electricidad, los que armen un refugio, etc.

Debemos armar una pequeña sociedad, por lo que cabe introducir el “contrato social” para dejar por escrito algunas normas de funcionamiento creadas por el alumnado, junto con posibles castigos ante el incumplimiento de las mismas. A medida que esta nueva forma de organización social va creciendo vamos introduciendo nuevas dificultades como la necesidad de elegir un líder o no, el hallazgo de un kilo de chocolates, la exploración del mundo exterior y el encuentro con unos niños pequeños.

Calificación: heteroevaluación. 10 % de la nota final (2.do cuatrimestre).

Momento de la evaluación: diagnóstica.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Si hay un alumno con TEA (Trastorno del Espectro Autista) y es especialmente sensible con el ruido de las metralletas, se puede adecuar la actividad para moderar el volumen o eliminar el ruido de fondo para que sienta más cómodo.

Título de la actividad: “Hijas proletarias: proyecto de un pódcast comunitario”.

Objetivo de la actividad: fomentar el apoyo mutuo entre los alumnos a través de la investigación de cooperativas locales autogestionadas.

Competencia específica: 3. Entender la naturaleza interconectada e inter y ecodpendiente de las actividades humanas, mediante la identificación y análisis de problemas ecosociales de relevancia, para promover hábitos y actitudes éticamente comprometidos con el logro de formas de vida sostenibles.

Criterio de evaluación: 3.3. Promover estilos de vida éticamente comprometidos con el logro de un desarrollo sostenible, contribuyendo por sí mismo y en su entorno a la prevención de los residuos, la gestión sostenible de los recursos, la movilidad segura, sostenible y saludable, el comercio justo, el consumo responsable, el cuidado del patrimonio cultural, el respeto por la diversidad etnocultural, y el cuidado y protección de los animales.

Indicadores de logro:

3.3.1. Apoyo mutuo: ¿soy capaz de colaborar en grupo y dejar de lado, en caso de ser necesario, mis gustos personales por el bienestar del proyecto?

3.3.2. Creatividad: ¿doy ideas innovadoras y realizables al grupo? ¿Intento ir más allá de lo exigido y aportar una perspectiva diferente?

3.3.3. Claridad expositiva: de forma visual, escrita u oral.

3.3.4. Se ajusta al tema propuesto.

3.3.5. Claridad conceptual.

3.3.6. Capacidad de síntesis.

3.3.7. Genera interés social.

Descriptorios operativos: STEM5, CPSAA2, CPSAA3, CC2, CC4, CE1.

Aprendizaje interdisciplinar: tecnología y digitalización.

Contenidos: B. Sociedad, justicia y democracia, y Derecho:

- Asociacionismo y voluntariado. La ciudadanía y la participación democrática.

- La desigualdad económica y la lucha contra la pobreza. Globalización económica y bienes públicos globales. El comercio justo. El derecho al trabajo, la salud, la educación y la justicia.

El valor social de los impuestos.

- El interculturalismo. La inclusión social y el respeto por la diversidad y las identidades etnocultural y de género. Los derechos LGTBIQ+.

C. Sostenibilidad y ética ambiental:

- Interdependencia, interconexión y ecoddependencia entre nuestras formas de vida y el entorno. Lo local y lo global. Consideración crítica de las diversas cosmovisiones sobre la relación humana con la naturaleza.

Duración: cinco sesiones (250 minutos).

Material: móviles, *tablets*, ordenadores, equipo de sonido. Programas de grabación y edición de sonido disponibles en el centro educativo o que se puedan descargar gratuitamente en los móviles.

Metodología: ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos) y aprendizaje colaborativo. Gracias al ABP, los alumnos elaboran una propuesta para dar respuesta a una problemática de la vida real, si además, la combinamos con el aprendizaje cooperativo se fomenta el trabajo en grupo para alcanzar un objetivo común.

Descripción de la actividad:

Día 1:

Se forman cinco o seis grupos dependiendo del número de alumnos. Se explica en qué consiste una cooperativa, una asociación y una ONG, y los ámbitos en los que trabajan a nivel local (dependiendo del lugar en el que se lleve a cabo la actividad los ejemplos pueden variar). Se dividen las funciones: los que buscan el contenido, los que prestarán su voz para el pódcast, los que editarán y los que harán difusión en redes sociales (creadas para este fin).

Día 2:

Se centrarán en la búsqueda de contenido a través de internet con sus dispositivos personales. Harán el diseño del programa de una duración aproximada de unos 5 minutos. Decidirán si será un programa descriptivo, uno con entrevistas, a modo de noticias locales, uno de reflexión, uno musical porque han conocido una banda de su ciudad que adopte este tipo de economía. También el diseño del logotipo del programa, estética en las redes sociales, etc.

Día 3:

Grabación de los programas. Se puede pedir el apoyo del departamento de Tecnología e Informática para la utilización de los mejores programas disponibles. Los alumnos dedicados

a las redes sociales pueden ir grabando con sus móviles el *behind the scene* o “detrás de las cámaras” para documentar el proceso.

Día 4:

Edición de los programas y comienzo de la difusión en redes sociales del trabajo colaborativo. Se deja a elección de los alumnos el tipo de plataformas en las que se sientan más cómodos como Tiktok, Instagram, Facebook...

Día 5:

Difusión de los pódcast comunitarios por redes sociales. Evaluación del trabajo realizado en las últimas semanas de forma asamblearia.

Calificación: autoevaluación 10% + coevaluación 40% + heteroevaluación 50%.

30% de la nota final (3.er cuatrimestre).

Momento de la evaluación: sumativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje).

Gracias a la gran variedad de trabajos que implica un pódcast, cada alumno podrá encontrar aquella función que más se ajuste a sus necesidades y capacidades.

6.2. Actividades para 4.º de la ESO (Taller de Filosofía):

Título de la actividad: “El apoyo mutuo entre animales”.

Objetivo de la actividad: analizar la conducta altruista de algunos animales de nuestro entorno a través de la observación y la experiencia personal.

Competencia específica: 2. Conocer y comprender las respuestas filosóficas que tratan de resolver los problemas planteados mediante el análisis de sus supuestos, argumentos y tesis para reconocer su presencia y su capacidad explicativa en diferentes ámbitos de la realidad, así como para identificar sus limitaciones.

Criterio de evaluación: 2.3. Conocer la relevancia de figuras claves de la tradición filosófica como modelos de integridad intelectual y moral dignos de comprender e imitar, investigando sus aportaciones en momentos históricos relevantes.

Indicadores de logro:

2.3.1. Elección del animal a investigar.

2.3.2. Trabajo en equipo/pareja (el peso de la investigación no debe recaer en una única persona).

2.3.3. Selección adecuada de rasgos animales.

2.3.4. Descripción coherente en el texto.

2.3.5. Infografía/fotografía/*collage*/vídeo idóneo para el animal descrito.

Descriptorios operativos: CC1, CC3.

Aprendizaje interdisciplinar: Biología.

Contenidos: B. El ser humano, el conocimiento y la realidad.

- Cuestiones para el análisis. Los falsos fundamentos del racismo biológico. Qué nos hace humanos: la definición de cultura y las culturas animales, la inteligencia humana y animal. El debate sobre si tienen derechos los animales. El proceso de socialización y la interiorización de normas, valores y roles: el problema naturaleza-ambiente y la cuestión del determinismo biológico y social.

Duración: dos sesiones (100 minutos).

Material: teléfono móvil o *tablet* para realizar la búsqueda de información.

Metodología: aprendizaje por descubrimiento, también llamado heurístico o constructivista, parte desde el alumno.

Descripción de la actividad:

Día 1:

Se explica brevemente a los alumnos las teorías de la evolución, por un lado, las que se entienden como “lucha por la existencia”, y, por otro, las que se basan en el “apoyo mutuo”. Se lee el texto de Kropotkin (Anexo 2) sobre “El apoyo mutuo entre gorriones” a modo de ejemplo para que tengan como modelo una descripción sencilla de un comportamiento animal. Por parejas deben buscar algún ejemplo de altruismo en los animales, crear un texto breve y una infografía, *collage* o buscar un pequeño vídeo en el que se observe dicho comportamiento.

Día 2:

Exposición por parejas de sus descubrimientos. Cada una contará con cinco minutos para mostrarnos sus trabajos con una infografía, una selección de imágenes, un *collage* o un vídeo encontrado en internet (con una duración inferior a dos minutos). Los alumnos pueden hacer preguntas a sus compañeros para enriquecer las exposiciones.

Calificación: heteroevaluación. 10% de la nota final (2.do cuatrimestre).

Momento de la evaluación: sumativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Los alumnos con más dificultades en la lectoescritura pueden mostrar sus capacidades para el diseño artístico.

Título de la actividad: “El repollo mutuo”.

Objetivo de la actividad: inmersión en una cooperativa agraria o un grupo de consumo responsable para conocer su modo de funcionamiento, junto con la reflexión sobre los centros de interés de cada alumno a través de un “contrato de aprendizaje”.

Competencia específica: 4. Desarrollar la propia opinión fundamentándola en argumentos racionales y contrastarla con otras opiniones mediante ensayos, disertaciones breves, discursos retóricos y a través del diálogo y del debate para comprender el carácter provisional y limitado de las creencias y adoptar una actitud tolerante y abierta ante distintas tesis y puntos de vista.

Criterio de evaluación: 4.1. Ser capaz de construir breves disertaciones, ensayos escritos y discursos retóricos sobre temas propuestos, desarrollando ideas propias y legitimándolas con las fuentes adecuadas.

Indicadores de logro:

4.1.1. Comportamiento adecuado en la salida al campo.

4.1.2. Cumplimiento del contrato.

4.1.3. Capacidad autocrítica.

4.1.4. Demostración del aprendizaje adquirido con una herramienta creativa.

Descriptorios operativos: CCL1, STEM1.

Aprendizaje interdisciplinar: Economía y emprendimiento.

Contenidos: C. La acción:

- Dilemas morales. Análisis, argumentación y debate en el campo de la ética.

Duración: tres sesiones (150 minutos).

Material: teléfono móvil para documentar la salida al campo.

Metodologías: aprendizaje por contrato. Centros de interés. Ambas técnicas nos permiten desarrollar el trabajo autónomo del individuo, al realizar un compromiso por escrito acorde a sus intereses intelectuales.

Descripción de la actividad:

Día 1:

Entrega del “contrato de aprendizaje” (Anexo 3) al alumnado. Se explica en qué consiste este compromiso formal, en el que el alumno se hace responsable de su forma de aprender, acorde a sus centros de interés ante una próxima salida al campo y la forma en la que quiere ser evaluado.

El único requisito es que sea capaz de suscitar un dilema moral relacionado con la ecología, la alimentación actual, el capitalismo verde, los transgénicos, el medioambiente, entre otras temáticas.

Día 2:

Salida al campo. El alumno puede utilizar su teléfono para tomar fotos, grabar, realizar entrevistas, etc.

Día 3:

El alumno tiene que demostrar lo aprendido a través de una disertación, un vídeo de Tiktok, un poema, un rap, un monólogo, una infografía o cualquier otro medio artístico.

Calificación: autoevaluación 25% + heteroevaluación 75%.

20% de la nota final (3.er cuatrimestre).

Momento de la evaluación: final.

Atención a las diferencias individuales: DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje)

En caso de tener alumnado con movilidad reducida, se escogerá adecuadamente el lugar de la actividad para que no tenga impedimentos para desplazarse.

Se intentará que la actividad tenga un costo económico reducido para que ningún alumno de escasos recursos no pueda asistir por este factor.

6.3. Actividades para 1.º de Bachillerato (Filosofía):

Título de la actividad: “Diario de un antropólogo”.

Objetivo de la actividad: conocer a grandes rasgos algunas culturas no occidentales, su modo de relacionarse entre sí y cómo se da el apoyo mutuo.

Competencia específica: 2. Buscar, gestionar, interpretar, aprender, producir y transmitir correctamente información relativa a cuestiones filosóficas, a partir del empleo contrastado y seguro de fuentes, el uso y análisis riguroso de las mismas, y el empleo de procedimientos elementales de investigación y comunicación, para generar y transmitir juicios y tesis personales, y desarrollar una actitud indagadora, autónoma, rigurosa y creativa en el ámbito de la reflexión filosófica.

Criterio de evaluación: 2.1 Demostrar un conocimiento práctico y teórico de los procedimientos elementales de la investigación filosófica a través de tareas como la identificación de fuentes fiables, la búsqueda eficiente y segura de información, y la correcta organización, análisis, interpretación, evaluación, producción y comunicación de esta, tanto digitalmente como por medios más tradicionales.

Indicadores de logro:

- 2.1.1. Participación dentro del grupo.
- 2.1.2. Búsqueda de información adecuada.
- 2.1.3. Capacidad de síntesis.
- 2.1.4. Presentación creativa.
- 2.1.5. Expresión oral.

Descriptorios operativos: CCL2, CCL3, STEM1, CD1, CPSAA4, CC3.

Aprendizaje interdisciplinar: Lengua y Literatura Castellana I.

Contenidos: 2. El ser humano como sujeto y objeto de la experiencia filosófica.

- El debate sobre la génesis y definición de la naturaleza humana: especificidad natural y condicionantes histórico-culturales. Antropogénesis, hominización y humanización. Implicaciones filosóficas y sociales de la evolución. Etnocentrismo, relativismo y racionalismo como actitudes frente a la diversidad humana. El darwinismo como justificación del colonialismo: discriminación, racismo y eurocentrismo. Civilización y barbarie. Concepciones filosóficas del ser humano. La visión clásica, medieval, moderna y contemporánea.

Duración: cuatro sesiones (200 minutos).

Material: ordenadores, programa Canva o similares. Libros de antropología, noticias de periódico, artículos de revistas especializadas, documentales.

Metodologías: aprendizaje por descubrimiento.

Descripción de la actividad:

Día 1:

Se explica a los alumnos el “darwinismo social” y las principales formas de segregación que se han dado a lo largo de la historia. Se divide al alumnado en grupos de tres personas para que estudien una etnia no occidental como las analizadas por Kropotkin (los hotentotes, los aleutas, los bosquimanos, los kamilaroi, los buriatos, etc). También se tendrá en cuenta el interés concreto que pueda tener un grupo hacia una etnia determinada y el origen diverso del alumnado, ya que aquellos que sean extranjeros pueden hablarnos de alguna cultura de sus países, si lo desean.

Día 2:

Búsqueda de información en Internet, ¿cómo saber si es fiable? Se facilitará artículos, documentales, pódcast, libros, noticias... que puedan ser útiles para que los grupos presenten un dossier o un diario físico de sus investigaciones. Pueden utilizar Canva para crear un diario electrónico, un registro anecdótico, un álbum de fotos en comunidad.

Día 3:

Se intenta terminar la presentación de los trabajos.

Día 4:

Presentación de los proyectos en clase. Cuando un grupo presente su propuesta, el resto deberá evaluarlo de acuerdo a los indicadores de logro.

Calificación: coevaluación. 20% de la nota final (1.er cuatrimestre).

Momento de la evaluación: sumativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Los formatos de las presentaciones serán adecuados a las necesidades de los alumnos.

Título de la actividad: “Memorias de un revolucionario”.

Objetivo de la actividad: conocer detalles biográficos y del momento histórico de las principales figuras del comunismo y del anarquismo, como Marx, Engels, Lenin, Stalin, Bakunin, Kropotkin, Emma Goldman, Alexander Berkman, Néstor Makhno, entre otros vistos en clase. Además, se atenderá a la relación de apoyo mutuo de estos personajes con su colectivo.

Competencia específica: 8. Analizar problemas éticos y políticos fundamentales y de actualidad, mediante la exposición crítica y dialéctica de distintas posiciones filosóficamente pertinentes en la interpretación y resolución de los mismos, para desarrollar el juicio propio y la autonomía moral.

Criterio de evaluación: 8.1. Desarrollar el propio juicio y la autonomía moral mediante el análisis filosófico de problemas éticos y políticos fundamentales y de actualidad, considerando las distintas posiciones en disputa y elaborando, argumentando, exponiendo y sometiendo al diálogo con los demás las propias tesis al respecto.

Indicadores de logro:

8.1.1. Trabajo en equipo.

8.1.2. Elección acertada de los momentos más destacados del personaje.

8.1.3. Relación del apoyo mutuo entre la figura histórica elegida y su colectivo.

8.1.4. Creatividad en la propuesta artística.

8.1.5. Expresión oral.

Descriptorios operativos: CCL5, CPSAA1.2, CC1, CC2, CC3, CC4, CE1.
Aprendizaje interdisciplinar: Historia del mundo contemporáneo.
<p>Contenidos: C. Acción y creación:</p> <p>3. La acción humana: filosofía ética y política.</p> <ul style="list-style-type: none"> - El diálogo en torno a los principios políticos fundamentales: igualdad y libertad; individuo y Estado; trabajo, propiedad y distribución de la riqueza. El debate político contemporáneo: liberalismo, utilitarismo y comunitarismo. - Ideales, utopías y distopías. Los movimientos sociales y políticos. El feminismo y la perspectiva de género en la filosofía.
Duración: Tres sesiones (150 minutos)
Material: teléfono móvil, ordenador, cartulinas.
Metodología: <i>Visual Thinking</i> . Se utilizan dibujos, diagramas o imágenes para explicar nociones o temas.
<p>Descripción de la actividad:</p> <p>Día 1:</p> <p>Se hará un repaso de las principales corrientes de Filosofía Política vistas en clase en días anteriores. Se dividirá la clase en parejas para que investiguen sobre la vida y el contexto sociocultural de algunos de los autores mencionados en clase para que hagan un proyecto artístico sobre sus vidas, utilizando la Inteligencia Artificial (ver Anexo 4 con los ejemplos de la vida de Kropotkin) para crear imágenes significativas. También pueden utilizar los repositorios de imágenes ya existentes como Shutterstock, pueden crear un cómic, un <i>collage</i> de fotografías, un video al estilo <i>drawing my life</i> (tan populares en Youtube).</p> <p>Día 2:</p> <p>Desarrollo de la propuesta artística.</p> <p>Día 3:</p> <p>Presentación de los personajes “revolucionarios”.</p>
Calificación: heteroevaluación. 20% de la nota final (3.er cuatrimestre).
Momento de la evaluación: sumativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Los programas informáticos se adaptarán a las necesidades y conocimientos del alumnado para que todos puedan participar en la actividad.

6.4. Actividades para 2.º de Bachillerato (Historia de la Filosofía):

Título de la actividad: “Camaradas, formemos un sindicato”.

Objetivo de la actividad: profundizar en la crisis social del siglo XIX, el origen de los movimientos obreros y el contexto del marxismo y el anarquismo.

Competencia específica: 7. Analizar problemas fundamentales y de actualidad, mediante la exposición crítica de distintas posiciones histórico-filosóficas relevantes para la comprensión y discusión de aquellos, para desarrollar la autonomía del juicio y promover actitudes y acciones cívica y éticamente consecuentes.

Criterio de evaluación: 7.1. Desarrollar la autonomía de juicio y promover planteamientos, actitudes y acciones ética y cívicamente consecuentes con respecto a problemas fundamentales de la actualidad, a partir de la comprensión de ideas, teorías y controversias histórico-filosóficas que puedan contribuir a clarificar tales problemas y de la elaboración de propuestas de carácter crítico y personal con respecto a los mismos.

Indicadores de logro:

7.1.1. Trabajo en equipo.

7.1.2. Búsqueda acertada de información acorde a lo exigido para la actividad.

7.1.3. División equilibrada del trabajo.

7.1.4. Ficha asamblearia debidamente cumplimentada.

7.1.5. Soluciones reales y posibles ante el conflicto obrero.

Descriptorios operativos: STEM5, CPSAA1.1, CC1, CC2.

Aprendizaje interdisciplinar: Historia de España.

Contenidos: C. De la modernidad a la postmodernidad:

- La crítica del capitalismo: el pensamiento revolucionario de Karl Marx.

Duración: una sesión (50 minutos).

Material: Teléfonos móviles y *tablets* para la búsqueda de información, una ficha de asamblea sindical, una serie de tarjetas (ciudad/año, grupo social, ramo/sector laboral) que delimitan la búsqueda de soluciones.

Metodologías: Aprendizaje basado en problemas.

Descripción de la actividad: Se divide la clase en cinco grupos. Se les explica cómo rellenar la “ficha de asamblea sindical” (Anexo 5) teniendo en cuenta la información elegida al azar con las tarjetas (Anexo 6). El problema: son clase obrera oprimida perteneciente a X grupo social, en el contexto de una ciudad Y y que trabaja en el sector Z. Deben buscar soluciones sindicales en asamblea durante 30 minutos para compartir en la clase. Deben poner un nombre a su sindicato, exponer las dificultades que tienen como obreros en el contexto que les ha tocado y cómo van a luchar para una mejora de sus condiciones.

Calificación: autoevaluación. 10% de la nota final (3.er cuatrimestre).

Momento de la evaluación: formativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Título de la actividad: “Hobbes versus Kropotkin”.

Objetivo de la actividad: conocer a grandes rasgos las hipótesis de Hobbes y de Kropotkin con respecto al origen de la sociedad y aplicarlas en el diseño empresarial contemporáneo.

Competencia específica: 2. Reconocer las normas y pautas de la argumentación y el diálogo filosóficos, mediante la identificación y análisis de las mismas en distintos soportes, para aplicarlas con rigor en la construcción y exposición de argumentos y en el ejercicio del diálogo con los demás.

Criterio de evaluación: 2.2. Sostener el hábito del diálogo argumentativo, empático, abierto y constructivamente comprometido con la búsqueda del conocimiento, a través de la participación activa, respetuosa y colaborativa en cuantas actividades se propongan.

Indicadores de logro:

- 2.2.1. Se ajusta a la propuesta de la actividad.
- 2.2.2. Utiliza argumentos sólidos para defender a su autor.
- 2.2.3. Respeta la opinión de sus oponentes.
- 2.2.4. Es creativo con las alternativas empresariales.
- 2.2.5. Sabe trasladar a la actualidad el debate entre ambas posturas.

Descriptorios operativos: CCL1, CCL5, STEM1, STEM2, CPSAA3.1, CC2, CCEC1.

Aprendizaje interdisciplinar: Empresa y diseño de modelos de negocio.

Contenidos: B. De la Edad Media a la Modernidad europea.

- La cuestión del origen y fundamento de la sociedad y el poder. Del pensamiento político medieval a la teoría del contrato social según Thomas Hobbes, John Locke y Jean-Jacques Rousseau.

Duración: una sesión (50 minutos).

Material: un texto resumen de las teorías de Hobbes y de Kropotkin.

Metodologías: el debate o diálogo filosófico.

Descripción de la actividad: Se repasa brevemente el contractualismo dado en clases anteriores. Se entrega un pequeño texto resumen de las posturas de Hobbes y de Kropotkin (Anexo 7). Se lee en alto. Se divide la clase entre defensores de Hobbes y los seguidores de Kropotkin. Independientemente de sus gustos personales, deben defender el autor que les ha tocado en el debate/diálogo filosófico y explicar cómo crearían una empresa con la lógica del capitalismo actual o la propuesta de una cooperativa.

Calificación: heteroevaluación. 10% de la calificación (2.do cuatrimestre).

Momento de la evaluación: formativa.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Si algún alumno tiene dificultades comunicativas, se le puede ofrecer la opción de realizar una pequeña disertación sobre el enfrentamiento de Hobbes con Kropotkin.

6.5. Actividades para 2.º de Bachillerato (Psicología):

Título de la actividad: “Suspendí inglés con un 4”.
Objetivo de la actividad: poner en práctica el apoyo mutuo con los compañeros de clase, convirtiéndose en “psicólogos” para aconsejar a un amigo que esté viviendo las situaciones descritas en las frases repartidas. Después, contrastar con las respuestas del Chat GPT.
Competencia específica: 4. Analizar las principales teorías sobre el aprendizaje, la inteligencia y el pensamiento distinguiendo las causas que influyen en estos procesos para comprender sus aplicaciones al ámbito social, valorando la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo del individuo, para entender esas capacidades y juzgar críticamente los problemas y límites que se plantean en el ámbito de la inteligencia artificial.
Criterio de evaluación: 4.3. Evaluar los aspectos positivos y negativos de la inteligencia artificial, identificando los peligros que puede representar, evitando la equivocada humanización de las máquinas pensantes y la deshumanización de las personas, y analizando las diferencias y similitudes entre los lenguajes, el razonamiento y la creatividad humana y artificial.
Indicadores de logro: 4.3.1. Trabajo en grupo. 4.3.2. Capacidad de empatía ante problemáticas reales. 4.3.3. Búsqueda adecuada en el Chat GPT.
Descriptorios operativos: CPSAA1.2, CC1.
Aprendizaje interdisciplinar: Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) II.
Contenidos: D. Procesos cognitivos superiores: aprendizaje, inteligencia y pensamiento: - La inteligencia emocional y las inteligencias múltiples. - Inteligencia artificial.
Duración: una sesión (50 minutos).
Material: teléfono móvil, ordenador o <i>tablet</i> con acceso a una versión gratuita de “Chat GPT”, tarjetas con situaciones problemáticas para los adolescentes.

Metodologías: Técnicas y dinámicas de grupo.

Descripción de la actividad: se divide al alumnado en cuatro grupos, se les entregan una serie de frases (Anexo 8) con situaciones que pueden ser problemáticas para ellos. En la primera parte de la actividad, intentarán aconsejar como si fueran psicólogos a un supuesto amigo que vive dichos conflictos. En la segunda parte, buscarán qué respuestas da el Chat GPT ante estos problemas, si coincide con ellos o no, qué tipo de lenguaje utiliza la IA frente al que ellos utilizarían para conversar con el amigo.

En los últimos diez minutos de clase, un representante de cada grupo comparte las impresiones del experimento.

Calificación: heteroevaluación. 10% de la nota final (2.do cuatrimestre).

Momento de la evaluación: diagnóstica.

Atención a las diferencias individuales: DUA.

Si hubiese un alumno con TEA con dificultades a la hora de hablar de inteligencia emocional, se le pondría con un grupo de trabajo con un poco más de empatía para que no se sintiese discriminado.

Título de la actividad: “La revolución epigenética”.

Objetivo de la actividad: reflexionar sobre las implicaciones epigenéticas en el estudio del altruismo biológico.

Competencia específica: 2. Comprender la especificidad del cerebro humano, su estructura y su evolución, valorando las diferentes técnicas de investigación, así como la relación entre la conducta y sus bases genéticas, para entender dichos elementos como componentes explicativos del comportamiento y de la salud humanas.

Criterio de evaluación: 2.3. Comprender y reconocer algunas de las bases genéticas que determinan la conducta humana, apreciando la relación de causa y efecto que puede existir entre ambas y destacando el origen de algunas enfermedades producidas por alteraciones genéticas.

<p>Indicadores de logro:</p> <p>2.3.1. Capacidad de síntesis.</p> <p>2.3.2. Buena ortografía.</p> <p>2.3.3. Relación con los temas dados en clase.</p> <p>2.3.4. Aporte personal.</p> <p>2.3.5. Creatividad en la relación entre conceptos y autores.</p>
<p>Descriptoros operativos: CPSAA4, CPSAA5, CC1.</p>
<p>Aprendizaje interdisciplinar: Biología.</p>
<p>Contenidos: B. Fundamentos biológicos de la conducta:</p> <p>- Psicología comparada: la conducta de los animales, función adaptativa de la conducta humana. La Psicología evolucionista.</p>
<p>Duración: una sesión (50 minutos).</p>
<p>Material: teléfono móvil, <i>tablet</i>, libro de texto.</p>
<p>Metodología: la disertación filosófica.</p>
<p>Descripción de la actividad: se repasa brevemente lo dado en clases anteriores sobre psicología evolucionista, epigenética, etología... Se plantea un ejercicio de disertación por parejas o de forma individual, como prefiera el alumnado. Pueden utilizar material de consulta como sus teléfonos móviles, <i>tablets</i>, libro de texto o apuntes para contestar si las teorías del apoyo mutuo tienen un origen biológico, si se puede heredar o si es un comportamiento adquirido socialmente sin intervención epigenética. Al final de la clase deben entregar una disertación de un folio de extensión con sus reflexiones personales.</p>
<p>Calificación: heteroevaluación. 20% de la nota final (1º trimestre).</p>
<p>Momento de la evaluación: final.</p>
<p>Atención a las diferencias individuales: DUA.</p>

7. Conclusiones

- Gracias a la investigación realizada para el marco teórico de este Trabajo Fin de Máster, he comprobado la vigencia del pensamiento de Piotr Kropotkin en ámbitos como la epigenética y sus aplicaciones en el plano de la filosofía moral.
- También he confirmado el interés por el anarquismo en las esferas académicas internacionales. Esto me ha permitido acceder con facilidad a fuentes primarias y secundarias del autor.
- La interdisciplinariedad de la Filosofía nos ayuda a relacionar múltiples enfoques de la realidad, en este caso, entre los presupuestos biológicos y morales.
- La LOMLOE, que otorga más peso a las competencias específicas que a los contenidos, con excepción de los temas de la EBAU de 2.º de Bachillerato, favorece la creatividad de los docentes en el diseño de sus propuestas didácticas.
- La sencillez de los planteamientos de Kropotkin posibilita el desarrollo de actividades dinámicas con alumnos de diversas edades que cursan desde 3.º de la ESO hasta 2.º de Bachillerato.
- La utilidad de las metodologías activas, en especial, el aprendizaje colaborativo que se centra en el trabajo en equipo, incrementa los sentimientos de solidaridad y la inclusión de alumnos con diversidad funcional.
- Es necesario fomentar el apoyo mutuo en la sociedad actual para luchar contra el individualismo extremo, el aislamiento y la discriminación. Por este motivo, empezar a ponerlo en prácticas en las aulas de Filosofía es tan relevante para la formación de los ciudadanos del futuro.
- Cabe preguntarse: ¿es el anarquismo atractivo para los alumnos? ¿Les pueden gustar las teorías kropotkinianas? ¿Tienen interés por la filosofía de finales del siglo XIX? ¿Están conformes con el sistema que han heredado? ¿Desean cambiarlo o mejorarlo?

8. Bibliografía

Amazon (2011). Kropotkin.

https://www.amazon.es/s?k=kropotkin&__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&crd=1THW266EU8M85&sprefix=kr%2Caps%2C3065&ref=nb_sb_noss_2

Benítez, María Luisa y Martín Sánchez, Miguel Ángel, “Escuela libre PAIDEIA: la defensa por la educación en libertad y la autogestión educativa”, *Revista Educativa Hekademos*, n.º 15, 2014, pp. 39-52.

Cappelletti, Ángel, *El pensamiento de Kropotkin: ciencia, ética y anarquía*, Bilbao: Zero, 1978.

Carreño Bolívar, Rubí, “Escrituras canoeras: fueguinos y academia”, *Cuadernos de Literatura*, vol. 23, n.º 46, 2019, pp. 156-176.

Casa del Libro (2011). Kropotkin.

https://www.casadellibro.com/?gad_source=1&gclid=Cj0KCCQjw6auyBhDzARIsALIo6v9A3mDhziW1J4N9FwmBpFSQeLhjeSYEO_c45H1v8rA_bjn2y4gF7FUaAmp4EALw_wcB&qury=Kropotkin%20

CNT (2013). El origen del Primero de Mayo. Un día de lucha de la clase obrera.

<https://www.cnt.es/noticias/el-origen-del-primero-de-mayo-un-dia-de-lucha-de-la-clase-obrera/>

Damon, Julien, “León Bourgeois (1851-1925)”, *Informations sociales*, n.º 138, 2007, p. 45.

DECRETO 39/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad de Castilla y León. N.º 190.

<https://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-39-2022-29-septiembre-establece-ordenacion-curricul>

Enciclopedia Británica (2017). Alexei Pavlovich Fedchenko.

<https://www.britannica.com/biography/Alexei-Pavlovich-Fedchenko>

Francès Bozal, Francesc, “¿Vuelve Lamarck?”, *Gaceta Internacional de Ciencias Forenses*, n.º 4, 2012, pp. 5-6.

Freedom, periódico (2016). <https://freedomnews.org.uk/>

International Plant Names Index (2021). Przewalski, Nikolai Michailowicz.

<https://www.ipni.org/a/8004-1>

Gaupp, Jorge, “El diálogo que nunca existió entre Kropotkin y la historiografía académica española”, *Libre pensamiento*, n.º 108, 2021, pp. 9-16.

Gould, Stephen Jay, “Kropotkin was no crackpot”, *Natural History*, vol. 97, n.º 7, 1988, pp. 12-21.

- Kropotkin, Piotr, *La conquista del pan* [1892], Barcelona: Penguin, 2017.
- Kropotkin, Piotr, *Memorias de un revolucionario* [1898], Barcelona: Crítica, 2009.
- Kropotkin, Piotr, *La moral anarquista* [1899], Santa Fe (Argentina): El Cid editor, 2003.
- Kropotkin, Piotr, *El apoyo mutuo: un factor de evolución* [1902], Logroño: Pepitas de Calabaza, 2016.
- Kropotkin, Piotr, *Ética*, Madrid: Libros Dogal, 1977.
- Kropotkin, Piotr, *Anarco-comunismo: sus fundamentos y principios*, La Laguna (Tenerife): Tierra del Fuego, 2010.
- Kropotkin, Piotr, “Discurso de Kropotkin ante el tribunal de Lyon”, *Ecopolítica*, n.º 16, 2016, pp. 95-110.
- Lehning, Arthur, *Conversaciones con Bakunin*, Barcelona: Anagrama, 1999.
- Maíz, Jordi, *Kropotkin cien años después*, Madrid: FAL (Fundación Anselmo Lorenzo), 2021.
- Molinero, Álvaro, (2015). Titanes en la sombra: Kessler y la ley de la ayuda mutua. <https://laquimeradegupta.tumblr.com/post/115246462280/titanes-en-la-sombra-kessler-y-la-ley-de-la-ayuda>
- National Audubon Society, (2017). The History of Audubon and Bird Conservation. <https://www.audubon.org/about/history>
- Olmos, Carlos, “Ángel Cappelletti (1927-1995), biografía de un filósofo anarquista”, *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 42, 2003, pp. 235-286.
- Ortega Cantero, Nicolás, “El viaje iberoamericano de Élisée Reclus”, *Eria: Revista cuatrimestral de geografía*, n.º 28, 1992, pp. 125-134.
- Ovejero, Anastasio, (2019). <https://www.anastasio.ovejero.net/>
- Ovejero, Anastasio, (2021). Escuela y democracia: el aprendizaje cooperativo crítico. <https://aulalibrefes.wordpress.com/2021/06/16/escuela-y-democracia-el-aprendizaje-cooperativo-critico/>
- Recio, José Luis, “Ersnst Mayr (1904-2005): De la teoría sintética de la evolución a la Filosofía de la Biología”, *Llull: Revista de la Sociedad Española de la Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, vol. 28, n.º 61, 2005, pp. 87-106.
- Rodríguez Caso, Juan Manuel, “Alfred Russel Wallace, antropólogo: contribuciones a la antropología física”, *ARBOR, ciencia, pensamiento y cultura*, vol. 196-797, 2020. <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2379>
- Ruedo Ibérico (2012). ¿Qué es ruedo ibérico? <http://www.ruedoiberico.org/intro/>

Russia Beyond (2021). Así viven los aleutianos rusos.
<https://es.rbth.com/tecnologias/87047-asi-viven-aleutianos>

Solari, Herminia y Monjeau, Adrian, “La presencia de Darwin en W. H. Hudson”, *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana*, vol. 25-26, 2008-2009, pp. 233-244.

Taibo, Carlos, *Ante el colapso: Por la autogestión y por el apoyo mutuo*, Madrid: Catarata, 2019.

The Anarchist Library (2018). In Russian and French Prisons.
<https://theanarchistlibrary.org/library/petr-kropotkin-in-russian-and-french-prisons>

The autobiography of a revolutionist (2024).
<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1898/10/the-autobiography-of-a-revolutionist/636442/>

The Online Library of Liberty (2014). Social Statics.
<https://oll.libertyfund.org/titles/spencer-social-statics-1851>

Tickell, Crispin, “The theory of evolution: 150 years afterwards”, *Contributions to Science*, vol. 5, n.º 1, 2009, pp. 11-16.

Trivers, Robert, “The evolution of reciprocal altruism”, *The Quarterly Review of Biology*, vol. 46, n.º 1, 1971, pp. 35-57.

Ulianova, Olga, “Experiencias populistas en Rusia”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 23, n.º 1, 2003, pp. 159-174.

Vargas Oliva, Santiago, “Una propuesta de pedagogía libertaria en bachillerato”, *Tendencias pedagógicas*, n.º 33, 2019, pp. 140-153.

Vázquez Liñán, Miguel, “Periodismo ruso en el exilio: Alexander Ivánovich Herzen (1812-1870)”. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, n.º 3, 2006, pp. 189-206.

Voinóvich, Vladimir, *Vida e insólitas aventuras del soldado Ivan Chonki* [1975], Barcelona: Libros del Asteroide, 2006.

9. Anexos

Anexo 1: “¡Compañeros, acaba de estallar la guerra!”:

OBJETIVO:

Se realiza esta actividad para poner en práctica el concepto de “apoyo mutuo” de Kropotkin, sin explicar previamente en qué consiste. También analizar si somos solidarios por naturaleza o no desde la perspectiva adolescente.

HIPÓTESIS:

El apoyo mutuo está presente en nuestra conducta.

PARTICIPANTES:

Alumnos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato del Colegio Nuestra Señora del Carmen (Valladolid) que cursan alguna asignatura del departamento de Filosofía:

- Valores Cívicos y Éticos (obligatoria).
3.º ESO A: 25.
3.º ESO B: 25.
3.º ESO C: 25.
- Taller de Filosofía 4.º ESO (optativa): 8 (son 10 en total, pero 2 alumnos no acuden a clases).
- Filosofía 1.º Bachillerato (obligatoria): 11 (son 60 en total, pero 49 fueron de viaje de estudios a Italia cuando se realizó la actividad).
- Adultos: 2 (un tutor y una profesora en prácticas).

Total: 96 participantes.

ESPACIO:

Aula de clases con las persianas bajadas para crear un ambiente oscuro.

HERRAMIENTAS:

- Un reproductor de música.
- Un altavoz.

Habrán sonidos de guerra durante toda la actividad, aunque el volumen irá variando según la intensidad que quiera darse en determinados momentos de más suspenso.

- Linterna de los móviles.

Se autoriza a los alumnos a utilizarla de manera racionada para que no duren las baterías.

PRESUPUESTO:

0 €.

Actividad realizada durante el horario de clases del tutor.

La profesora en prácticas no recibe remuneración.

Las herramientas pertenecen al centro escolar y están dentro del aula.

Todos los alumnos disponen de teléfonos móviles.

DURACIÓN:

Una sesión de clases (50 minutos)

DESCRIPCIÓN DEL EXPERIMENTO:

Se somete al alumnado al siguiente experimento mental: acaba de estallar la guerra en el barrio Delicias (población en la que se encuentra el establecimiento). Una bomba ha destruido el colegio y solo hemos sobrevivido los alumnos y profesores que nos encontramos en el aula. El ruido de las metralletas es intenso. No sabemos si nuestras familias están vivas. No hay luz, ni internet, ni teléfono. Debemos intentar sobrevivir hasta que podamos encontrar ayuda.

En los distintos grupos se planteó un intento de supervivencia de al menos cinco días (tiempo ficticio). A medida que iban transcurriendo las jornadas se añadían una serie de variantes o dificultades para recoger la opinión de los adolescentes ante las mismas.

DIFICULTADES AÑADIDAS:

1. Adoptar unos roles momentáneos para cubrir nuestras necesidades básicas de agua, comida, refugio, seguridad y cuidado de enfermos.
2. Redactar unas normas de convivencia, es decir, un “contrato social” de obligado cumplimiento.
3. Elección de un líder adecuado que sepa tomar decisiones acertadas para el comienzo de nuestra sociedad.
4. Organización social.
5. Descubrimiento de un “botín” (un kilo de chocolates).
6. División social del trabajo.
7. Supuesta salida al exterior.
8. Encuentro con un grupo de niños (uno de ellos gravemente enfermo).

DESARROLLO:

Día 1 (10 minutos):

El primer grupo que realizó la actividad fue el Taller de Filosofía un día viernes a las 8:15 de la mañana. Los alumnos ingresaban al aula medio dormidos y con rostros incrédulos ante el ruido de fondo. A ningún alumno se le avisó previamente del ejercicio para que sus respuestas fuesen más honestas y espontáneas.

Los profesores adoptan su rol e informan al alumnado de que acaba de estallar la guerra. Un alumno pregunta: “¿Quién nos ataca?”. No lo sabemos. No tenemos respuesta. El ruido se va incrementando y nos escondemos bajo las mesas. Estamos a oscuras. Se autoriza a utilizar la luz de la linterna de los móviles para crear la atmósfera de un refugio o búnker.

Los alumnos de 3.º de ESO fueron más efusivos con la actividad, en especial los chicos, quienes se metieron en el rol de manera inmediata, incluso algunos gritaron (fingiendo pánico) para ambientar mejor el escenario de guerra. Al principio, las chicas no se entusiasmaron mucho y costó que diesen sus opiniones ante las dificultades que se nos fueron presentando. En cambio, los alumnos de 1.º de Bachillerato entraron rápidamente en la dinámica sin apreciar diferencias entre géneros. Según Piaget, los adolescentes de 14 años tienen la capacidad de imaginar otros contextos posibles o hipotéticos, imaginar los problemas que conlleva una situación como la guerra y establecer soluciones posibles. No

obstante, sí que se pueden apreciar diferencias en los grados “maduración” entre los alumnos de Secundaria y los de Bachillerato, en el momento de enfrentarse al desafío propuesto.

Una vez que los alumnos entran en situación, se adaptan al sonido y a la oscuridad (los primeros cinco minutos), se les pregunta: “¿Qué necesitamos para sobrevivir estos primeros días?”. Casi todos llegan a las mismas respuestas: agua, comida, refugio, seguridad y cuidado de enfermos. En el Taller de Filosofía de 4.º de ESO, un alumno de origen venezolano mencionó la importancia de la función militar en un caso de guerra, tanto para protegernos de la histeria de nosotros mismos como de posibles ataques del exterior. Es tan importante como el agua establecer un sistema de vigilancia, ya sea por turnos o ya sea con él mismo, que se ofrecía como voluntario para ejercer esa labor junto con la de hacer “torniquetes” a algún herido que estuviera desangrándose. Si enfoco este experimento como una investigación de campo cualitativa, sería muy interesante realizar un análisis del discurso dado por el alumno: ¿por qué responde esto?, ¿cuál es la narrativa subyacente? En los dos meses que tuve la oportunidad de compartir el aula con él como profesora en prácticas, me contó algunos momentos difíciles de su vida, como nacer en un barrio humilde de Ciudad Bolívar, presenciar asesinatos y balaceras entre moteros... En fin, muchas muestras de delincuencia que para los que hemos nacido y crecido en Sudamérica no son hechos “extraños” o infrecuentes. Por este motivo, a sus dieciséis años considera que la vigilancia y la seguridad son una necesidad básica.

Con este intento de satisfacer las necesidades básicas más inmediatas damos comienzo al origen de nuestra sociedad. Entre los alumnos se dividen algunos roles fundamentales como la búsqueda del agua y el alimento, turnos de vigilancia (casi todos chicos), el cuidado de enfermos (repartido a partes iguales) y comprobar si funciona algún aparato eléctrico para intentar comunicarnos con el exterior. Hasta el momento, se cumplen algunos paradigmas defendidos por la “teoría de la evolución” aplicada al origen de la sociedad.

Por unanimidad, los alumnos concluyeron que necesitamos de los “otros” para sobrevivir porque no somos capaces de satisfacer todas las necesidades por nosotros mismos. Aparentemente, Kropotkin tiene razón. Somos solidarios por naturaleza y está en nuestro ser el “apoyo mutuo”. Continuemos con el experimento.

Día 2 (15 minutos):

Una vez que hemos superado el pánico inicial y estamos tomando consciencia de lo que significa estar en guerra, se cuestiona al alumnado sobre la importancia de establecer unas normas de convivencia. Todos opinaron que lo mejor era ponerlas por escrito para evitar malas interpretaciones. Por lo tanto, tenemos la base de nuestro “contrato social”. Solo en el grupo de Bachillerato se mencionó a algunos autores como Locke, Hobbes y Rousseau, pero sin explicar a fondo las teorías contractualistas más destacadas.

Los grupos de 3.º de ESO enfatizaron la protección del agua y la comida por encima del derecho a la vida o de la regla de “no matarnos”, que fue la primera propuesta por los alumnos de Bachillerato. No obstante, ¿cómo podemos hacer que estas normas se respeten? ¿Podemos establecer un castigo ante su incumplimiento? La mayoría optó por crear un sistema carcelario, aunque ello suponga destinar una serie de recursos/tiempo/personal para vigilar a los “rebeldes”. Incluso algunos adolescentes hablaron de asesinato o de expulsión del grupo. Los más jóvenes (14 años) eran los más radicales con los castigos. No eran muy abiertos al diálogo o a analizar cada caso de manera individual.

Dado que necesitamos controlarnos a nosotros mismos obedeciendo el código de conducta que hemos creado, ¿es necesario que haya un líder? Todos dijeron que sí, excepto el 3.º B que ante la imposibilidad de organizarse “democráticamente” optó por formar tribus, cada una con su nombre e identidad definidos. Cabe destacar que en este curso hay una serie de problemas personales entre los alumnos que impiden que exista una armonía. De hecho, constatamos una “guerra civil” entre ellos y que su falta de convivencia era superior a los desastres de la supuesta guerra externa. Como no era el objetivo de este experimento ahondar en este aspecto, preferimos seguir con la dinámica y establecer como única norma “no matar”. Se puede entender que, a su edad, los adolescentes quieran reafirmar su identidad y que esto les dificulta pensar en el bienestar del colectivo.

Para el resto de grupos que determinó la necesidad de un líder, hubo que crear una lista de requisitos para elegir al más adecuado. ¿Cuáles son los criterios objetivos para tomar esta decisión? En el caso del Taller de Filosofía se llegó a la conclusión de que el carácter era lo más importante. Se debía elegir a alguien valiente que fuera capaz de sacrificarse por todos nosotros. Por ello, nuestro “militar venezolano” fue el elegido. Se valoró positivamente que

desde el principio de la actividad no tuviese miedo a enfrentarse con el mundo exterior para defender a sus compañeros, hacerse cargo de los heridos y sacrificar su propia seguridad.

En el caso del 3.º C se eligió al profesor de la asignatura porque consideraban que tenía la capacidad de pensar en el bienestar de todos ellos, porque lo conocían y sabían que era buena persona. Sin embargo, uno de los alumnos (uno de los más conflictivos) dijo que crearía una “guerrilla”⁵⁸ para asesinarlo. Este tipo de comentarios puede tomarse como una broma o analizar el trasfondo que ello implica. En una conversación posterior, el tutor me comentó que no le sorprendían las intenciones de ese alumno en particular, que solía ser contestatario y tener una actitud “prepotente”.

En ese momento, cuando el “alumno guerrillero” planteó el magnicidio, quise conducir la situación para validar esa opción si el líder se empezaba a comportar de manera tiránica y no cumplía con su labor de protegernos y garantizar nuestras necesidades básicas. De hecho, es necesario que existan personas que adopten esa visión y sean capaces de plantear otro tipo de sociedad. Les dejé caer el concepto de “anarquismo”, sin explicarlo a fondo porque no creo que con 14 años tengan la capacidad de dimensionar todo lo que conlleva esta filosofía y forma de vida.

Continuamos con la elección del líder en el resto de grupos estudiados. En el 3.º A me eligen a mí como su representante por ser “la más mayor”, aunque les sugerí que no era la mejor idea dada la inestabilidad de mi carácter y que me defino como una persona impulsiva. Por este motivo, lo mejor fue optar por la “rotación del líder” entre los distintos miembros de la sociedad, aunque el 1.º de Bachillerato remarcó los peligros que puede tener esta postura.

Los alumnos de más edad del experimento (17-18 años) describieron el comportamiento político actual, en el que una persona lleva a cabo una propuesta y otro del partido contrario la deshace cuando sube al poder. Se necesita una cierta estabilidad en las posiciones de

⁵⁸ Crear una guerrilla implica cierto apoyo mutuo entre tus compañeros que se han unido para derrocar un sistema político que no les hace felices, aunque esto implique una guerra. Kropotkin fue muy castigado por su “Manifiesto de los Dieciséis” publicado el 14 de marzo de 1916 en el periódico *La Bataille*. En este artículo se posicionó a favor de los aliados durante la Gran Guerra. Esto trajo consigo la oposición de gran parte de sus compañeros anarquistas que defendían el antibelicismo, como Emma Goldman y Rudolf Rocker. Si eres un verdadero anarquista no puedes defender ningún tipo de Estado ni a sus mercenarios. Sin duda, este punto sigue siendo muy debatido en los círculos ácratas.

liderazgo. Por esta razón, consideraron que tanto el tutor como yo seríamos los más cualificados para sacar adelante el grupo.

Día 3 (10 minutos):

Transcurridos los primeros veinte minutos de la dinámica tenemos dos modos de organización social claramente definidos: uno tribal y otro democrático. ¿Funcionará el apoyo mutuo del mismo modo? Para saberlo se introduce una nueva variante como el hallazgo de un kilo de chocolates por parte de un miembro de la sociedad. ¿Es nuestro deber moral compartir este botín? Debemos recordarles que apenas hemos comido y no tenemos más alimentos.

Las tribus comparten este tesoro con los miembros de su propio clan. No lo repartirán con el resto de sociedades de la sala. Incluso más de uno manifestó su deseo de compartir la mitad y la otra parte esconderla para disfrutarla en soledad. Se valora que se sientan cómodos en sus microsociedades y que tengan una identidad definida. De hecho, en el espacio del aula se fueron agrupando automáticamente conforme a sus intereses desarmando el círculo asambleario. De este comportamiento deduzco que el apoyo mutuo se da de manera parcial entre los componentes de la misma tribu, pero no en el conjunto de sociedades porque ni siquiera son capaces de compartir unos chocolates. En el 3.º B no podría darse el comunismo libertario ni mucho menos la anarquía. Para Kropotkin el comportamiento de este curso sería antinatural porque incluso en los animales que él ha estudiado ha podido ver la colaboración:

“La lucha en la naturaleza se limita a la lucha entre las especies, pero dentro de cada una de ellas, y a veces dentro de grupos compuestos de varias especies de animales que viven en común, la ayuda mutua es una regla general”.⁵⁹

No obstante, en el resto de clases las posturas fueron más diversas. Tanto en el Taller de Filosofía como en Bachillerato comparten los chocolates a partes iguales, aunque la decisión no fue unánime. De los ocho alumnos de 4.º, uno declaró que se quedaría con la mitad frente al resto que dividiría en porciones exactas.

En Bachillerato, nueve de los participantes reparten en partes iguales, uno (“el psicópata”) se quedaría con el botín para él y la chica descendiente de padres colombianos dividiría según

⁵⁹ Piotr Kropotkin, *Ética*, Madrid: Libros Dogal, 1977, p. 77.

las necesidades de cada individuo y su fisonomía, es decir, según las necesidades calóricas y el esfuerzo físico que deba realizar la persona.

Este matiz no había sido señalado por ninguno de los alumnos y me resultó interesante porque me recuerda a una de las frases míticas de *La conquista del pan*, la obra más famosa de Kropotkin en España: “Y, sin temor alguno, afirmamos que cada uno debe y puede comer tanto como necesite, y que la revolución vencerá cuando haya pan para todos”⁶⁰.

Por último, los resultados en el 3.º A y en el 3.º C no fueron concluyentes. Las posiciones estaban bastante divididas y cambiaban de parecer constantemente.

Día 4 (10 minutos):

Tenemos las bases de nuestra organización, pero nos falta hacer una correcta división social del trabajo. ¿Habrán aumentado nuestras necesidades básicas que detectamos el primer día? Tanto el 3.º A como el 3.º C manifestaron la importancia de las actividades de ocio dentro del búnker para relajarnos ante una situación de guerra. De hecho, algunos chicos del primer grupo se marcaron un baile entre algunos chicos. En cambio, en el 3.º C el “alumno guerrillero” sugirió que debíamos cazar y pescar como actividad recreativa que a la vez nos podía proporcionar alimento.

El hambre empieza a causar estragos en nuestras sociedades. Los alumnos más jóvenes hablan de canibalismo. No sé hasta qué punto el reciente éxito de *La sociedad de la nieve* ha podido influir en este deseo. Todos los alumnos han visto la película y la citan como referente de autoridad ante una catástrofe. Antes de que los alumnos decidan asesinarse entre sí, decidimos que es hora de salir al exterior.

¿Es mejor ir todos o crear grupos específicos para la exploración? La mayoría estuvo de acuerdo en que debía quedarse gente en el refugio por si llegaba ayuda o para intentar arreglar la electricidad. La mayoría de los chicos querían investigar el barrio y buscar alimento en los supermercados cercanos.

⁶⁰ Piotr Kropotkin, *La conquista del pan*, Barcelona: Penguin, 2017, p. 108.

Para aumentar el nivel de dificultad, añadí la última variante del experimento. El grupo de exploración se encuentra con cinco niños vagando por el barrio, uno de ellos gravemente herido. ¿Debemos rescatarlos y compartir nuestras provisiones? En Bachillerato señalaron que habría que establecer nuevos roles sociales para hacernos cargo de los menores. La mayoría de las chicas no estaba dispuesta a ejercer el rol de cuidadoras, ni mucho menos los chicos.

Si no encontramos voluntarios que quieran hacerse cargo de los niños debemos dejar que mueran en la calle de hambre y frío. La chica descendiente de padres colombianos fue la única dispuesta a sacrificarse porque no podría vivir sabiendo que por su culpa esos niños morirían. Pero ¿qué hacemos con el pequeño que está gravemente herido?

El aula de Bachillerato fue el único sitio en el que el *roleplay* de la guerra derivó en un debate sobre el uso de la eutanasia porque había un chico que quería estudiar medicina y “la chica descendiente de padres colombianos” soñaba con convertirse en enfermera. Realmente disfruté mucho al escuchar cómo argumentaban tanto a favor como en contra de esta medida. El futuro médico deseaba ahorrarle el sufrimiento al niño porque no sabíamos cuándo seríamos rescatados, si dispondríamos de los medicamentos necesarios para paliar su dolor y que es inhumano que estuviese agonizando. En cambio, su compañera señaló que su deber como futuros sanitarios era mantenerlo con vida independientemente del contexto en el que nos encontramos. No sabemos si en las próximas 24 horas vendrán adultos y habrás matado a un niño por no saber esperar.

Cada minuto que transcurre es vital, debemos decidir qué hacemos con el niño. Como estamos en asamblea votamos. Nueve de los alumnos aplica la eutanasia al niño, “el psicópata” se lo come y la chica descendiente de padres colombianos lo mantendrá con vida cueste lo que cueste. Suena el timbre del recreo y expreso mi opinión sobre lo que haría Kropotkin o una persona que lleve a la práctica la ética kantiana: debemos salvar al niño. Es lo correcto. No puedo acelerar su muerte si no ha manifestado su consentimiento de abandonar este mundo.

El tema de los niños se me ocurrió al leer el famoso pasaje de *La conquista del pan* inserto en el capítulo dedicado al comunismo anarquista. Kropotkin nos pone de ejemplo un naufragio en altamar y lo que haríamos si nos encontráramos con supervivientes a la deriva:

“Los marineros de un bote de salvamento no preguntan sus títulos a los marineros de un buque naufragado; lanzan su embarcación, arriesgan su vida entre las olas furibundas y algunas veces mueren por salvar a unos hombres a quienes no conocen siquiera. ¿Y para qué necesitan conocerlos? «Les hacen falta nuestros servicios, son seres humanos; eso basta, su derecho queda asentado. ¡Salvémoslos!»”.⁶¹

Todos los demás grupos salvarían a los niños, aunque esta decisión no fue unánime porque sus deseos egoístas de supervivencia y de no compartir el escaso alimento conseguido en la exploración afloraban en la conversación.

Día 5 (5 minutos):

¿Somos solidarios por naturaleza como pensaba Kropotkin? Esta pregunta final está relacionada con el comportamiento mantenido por parte del alumnado a lo largo del experimento y su postura ante el rescate de los niños. Ya adelantábamos que el 3.º B con su sistema tribal no sería partidario del apoyo mutuo. De hecho, alguno señaló el matiz de ser solidario por conveniencia, de modo que podemos relacionarlo con lo defendido por Hobbes en el *Leviatán*.

El 3.º C también manifestó que éramos solidarios por necesidad, aunque la mitad del grupo fue más partidario de la opción del apoyo mutuo, con lo cual no se puede establecer un resultado objetivo. Lo mismo ocurrió en el 3.º A, aunque se inclinaron más por Kropotkin en lo concerniente a la protección de los niños. De todos modos, las conclusiones no son definitivas ni certeras dada la indecisión de algunos participantes.

En el único grupo en que hubo un sí definitivo y rotundo fue en el Taller de Filosofía. No sé si el origen étnico influirá en esta decisión. Debemos tener en cuenta que la mitad de los participantes son extranjeros: una chica de Guinea Ecuatorial, dos chicos de Colombia, un chico de Venezuela y yo misma (nacé en Chile). Todos han vivido de cerca conflictos armados, situaciones de pobreza y de delincuencia extrema. Quizá por este motivo se inclinen por el apoyo mutuo. En los dos meses que duró mi periodo de prácticas en el Colegio Nuestra Señora del Carmen fue el grupo con el que mejor conecté y con los que pude entablar un contacto personal más cercano. Por eso conozco el porqué de sus decisiones éticas ante un posible conflicto bélico.

⁶¹ *Ibid.*, p. 85.

Con el grupo de bachillerato no dio tiempo para llegar al quinto día de simulación porque la dinámica acabó con el debate de la eutanasia en un niño y no quise interrumpir la variante que surgió de manera espontánea por parte del alumnado.

Conclusiones finales del experimento:

En general, la actividad gustó mucho a los alumnos, en especial a los chicos. Se consultó a los adolescentes en las clases posteriores a la dinámica y tuve un *feedback* muy positivo. Les pregunté por sugerencias de mejora, si comprendieron lo que era el apoyo mutuo y la dimensión social del ser humano.

No es el objetivo de esta propuesta realizar un experimento sociológico con rigor científico, pues es una muestra muy reducida. Lamentablemente, no pude fortalecer mi hipótesis (la de Kropotkin): si somos solidarios por naturaleza. Al principio me mantuve muy optimista al respecto dado los buenos resultados en el Taller de Filosofía. Sin embargo, las conclusiones empezaron a variar en 3.º de la ESO y no pude llegar a respuestas definitivas sobre este punto. Si en nosotros predomina el egoísmo y nuestra lucha por la supervivencia por encima de los demás es muy complejo enseñarles a los alumnos sobre el apoyo mutuo, el comunismo libertario y la autogestión, las bases de la filosofía anarquista. Así que debo seguir soñando con la “revolución social”.

Por otro lado, no sé hasta qué punto el origen étnico del alumnado (y el mío) puede influir a la hora de posicionarse a favor o en contra de esta hipótesis. El autor ruso se planteó esta dificultad en su célebre obra *El Apoyo Mutuo: un factor de evolución*, en la que hace un profundo análisis de diversas sociedades en las que se da la cooperación de manera natural, como en los hotentotes de Sudáfrica, en los indígenas de Tierra del Fuego, en los esquimales o los cabilios del norte de Argelia.

“Todo extranjero que aparece en la aldea cabilia tiene derecho, en invierno, a refugiarse en una casa, y sus caballos pueden pastar durante un día en las tierras comunales. En caso de necesidad, puede además contar con un apoyo casi ilimitado. Así, durante el hambre de los años 1867-8, los cabilios aceptaban y alimentaban, sin hacer distinción de origen, a todos aquellos que buscaban refugio en sus aldeas. En el distrito de Dellys se reunieron no menos de doce mil personas, llegadas no solamente de todas partes de Argelia, sino hasta de Marruecos, y los cabilios las alimentaron a todas. Mientras que por toda Argelia la gente se moría de

hambre, en la tierra cabileña no hubo un solo caso de muerte por hambre; las comunas, a menudo privándose de lo más necesario, organizaron la ayuda sin pedir ningún socorro al gobierno y sin quejarse por la carga. La consideraban su deber natural. Y mientras que entre los colonos europeos se tomaban todas las medidas policiales necesarias para prevenir el robo y el desorden originados por la afluencia de extranjeros, no fue necesario ninguna vigilancia para el territorio de los cabillos: las djemmaa no tuvieron necesidad de defensa ni ayuda exterior”⁶².

Por último, no sé hasta qué punto puedo ser objetiva con este tipo de actividades porque muestro abiertamente mi postura anarquista. No es simplemente una definición de palabra, sino que implica acción y meterte en una serie de líos judiciales porque el sistema capitalista te considera una inadaptada. No quise contaminar el experimento con mis experiencias personales dentro del anarquismo, aunque sí que pude explicar algunas nociones básicas en clases posteriores.

Sugerencias de mejora:

Se puede plantear esta actividad en varias sesiones como “una situación de aprendizaje” siguiendo las pautas de la LOMLOE para cada nivel en los contenidos de ética y política para tratar con mayor profundidad los orígenes de la sociedad, el contrato social, los modos de organización social, los principios de la democracia, el trabajo, entre otros. Esto implica desarrollar una serie de actividades complementarias como lecturas de textos y trabajos por grupo. Incluso se puede diseñar alguna salida del centro escolar.

⁶² Piotr Kropotkin, *El apoyo mutuo... op. cit.*, pp. 187-188.

Anexo 2: “La ayuda mutua entre gorriones”⁶³

III. LA AYUDA MUTUA ENTRE LOS GORRIONES

Durante los últimos años tuve ocasión de observar sociedades de gorriones en el jardincillo de nuestra casita de Bromley. Es sabido que los gorriones son grandes pendencieros de complexión sanguínea, y que a menudo disputan por pequeñeces. No obstante, se defienden entre sí vigorosamente, y entonces es tal el alboroto que arman que aunque no se quiera hay que prestarles atención. Así por ejemplo, una pareja de gorriones aprovechó el desprendimiento de una teja en el ángulo del techo de la casita vecina a la nuestra y se construyó allí un nido.

Los «blackbirds» (mirlos comunes) viven en invierno junto con los gorriones sin pelearse y se alimentan juntos. Sin embargo, parece que a veces arrojan de sus nidos a los pichones de gorrión. Pero he ahí que un mirlo solía asustar a una pareja. Llegaba volando, se posaba sobre el canalón del techo cerca de su cueva y trataba de escurrirse en el nido por el pasaje bajo las tejas, demasiado estrecho para él. Entonces todos los gorriones de nuestro jardincillo armaban un alboroto desesperado, acudían furiosamente y se arrojaban sobre el mirlo obligándole a alejarse. Nosotros siempre nos enterábamos de la llegada del mirlo al nido de los gorriones, pues era imposible no advertir tal alboroto.

El mismo bullicio, pero de otro carácter, armaban los gorriones cuando caía un pichón de uno de sus nidos. En tales casos el parloteo y la excitación eran descomunales, y rápidamente nos enterábamos del suceso. La colonia solo se tranquilizaba cuando recogíamos al pichón (de lo contrario se lo hubieran comido los gatos) y lo poníamos en la ventana de la habitación, que permanecía abierta. Entonces la madre acudía, se posaba en el alféizar y si no recuerdo mal a veces hasta penetraba en la pieza. Por la tarde, o al día siguiente, le atraía hacia el techo de la construcción que se hallaba próxima a la ventana. Entonces numerosos gorriones, sin que pueda asegurar de dónde salían, se reunían inmediatamente a su alrededor y todos alborotaban frenéticamente, seguramente de alegría. El pichón, reuniendo coraje, se las ingeniaba entonces para lanzarse desde el techo y así aprendía a volar.

⁶³ *Ibid.*, p. 358.

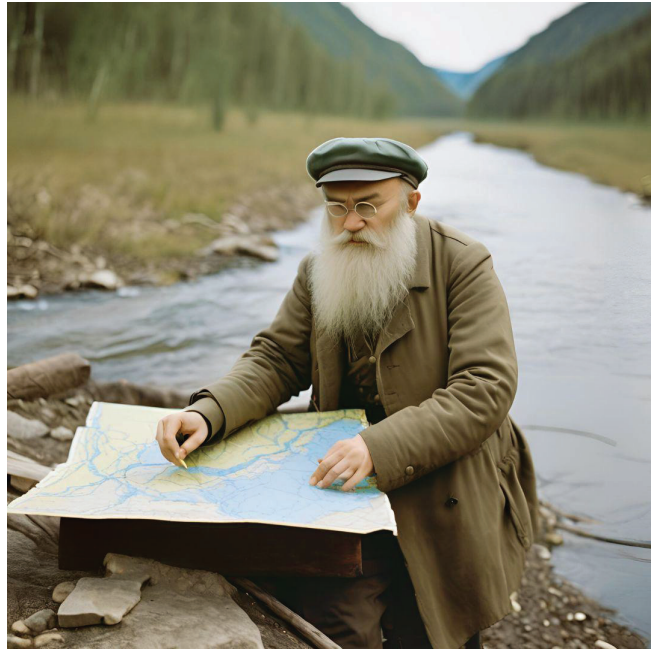
Anexo 3: Contrato de aprendizaje

Nombre del estudiante	
Nombre del profesor	
Fecha de inicio	
Fecha de finalización	
Aprendizaje	
1. Objetivo: ¿qué voy a aprender?	
2. Estrategia: ¿cómo voy a aprender?	
3. Recursos utilizados	
4. Autoevaluación	
5. Demostración de lo aprendido	
6. Cronograma de aprendizaje	

Firma del estudiante

Firma del profesor

Anexo 4: “Memorias de un revolucionario”



(Kropotkin cartografiando los ríos de Siberia, imagen creada con Canva con efectos especiales cinematográficos)



(Kropotkin escapando de la cárcel en San Petersburgo, imagen creada con Canva aplicando el efecto de dibujo en 3d)

Anexo 5: Acta de una asamblea sindical

(Nombre del sindicato)

Ramo:

Asistentes:

Fecha:

Nombramiento de mesa:

Secretario:

Moderador:

Ponencia:

Orden del día:

1. Nombramiento de mesa.
2. Creación de la sección sindical.
3. Contexto.
4. Dificultades del sector/ramo.
5. Mejoras exigidas.
6. Estrategia para conseguirlas.
7. Posibles consecuencias.
8. Lema de la campaña.
9. Autogestión.
10. Asesoría jurídica.

Anexo 6: “Camaradas, formemos un sindicato” (tarjetas)

Londres, septiembre 1864	Niños de 7 a 14 años	Metal/Industria
Chicago, mayo 1886	Mujeres de 14 a 40 años	Servicios domésticos
Barcelona, febrero 1917	Hombres de 14 a 40 años	Enseñanza
París, marzo 1871	Mujeres y hombres mayores de 40 años	Campo
San Petersburgo, marzo 1917	Jóvenes revolucionarios	Periodismo/Artes liberales

Anexo 7: “Hobbes versus Kropotkin”

Los dos polos imaginarios del desarrollo social pugnan desde perspectivas irreconciliables. Lucha mutua, modelo Hobbes, y ayuda mutua, modelo Kropotkin, disputan el mismo espacio civilizatorio pero desde distintas percepciones de la condición humana. La necesaria reciprocidad que entraña el enlace “mutua” muestra hasta qué punto su prevalencia depende de la capacidad de experimentar la intimidación o la hospitalidad. El *modus vivendi* de la lucha mutua, implementado y reproducido en todos los órdenes de la existencia, representa la mayor fuerza del Estado. Su éxito estriba en haber logrado inscribir en el imaginario individual y colectivo utilidades de jerarquía, rivalidad, discriminación, desigualdad, premios, castigos, costes, beneficios, heteronomía, centralismo, explotación y dominación. Es la técnica de organización piramidal descendente de arriba-abajo elaborada intelectualmente sobre la presunción de la innata maldad del hombre. La expresión patológica del poder humano que hoy impera abanderada como “democracia representativa” bajo la excusa de la ley del número. La forma alienada de hacer política por la inmensa mayoría. Es el mundo según el *Leviatán*, amortizado el *demos* versionado por Tucídides, la distopía reinante.

Frente a ella y a su rebufa, vivaquea un archipiélago antagónico de personas y grupos que se definen por sus cotidianas prácticas de libertad, acciones de solidaridad y desbroce de territorios autónomos desmercantilización, para prefigurar moralmente una sociedad alternativa al panóptico estatal. Un tipo nómada de organización de relaciones sociales igualitarias que vacíe de contenido el sustrato de violencia, intereses y prejuicios en que se asienta el sistema autoritario bajo el barniz del consenso. Aquí, el mutualismo es la fuerza empática destinada a expandir incontables círculos virtuosos que rompan la cadena estructural de coerción de las instituciones de disciplinamiento y sumisión patrocinadas por el Estado, el Mercado y el Patriarcado. Es el mundo según la Anarquía, la utopía proscrita.

(Texto extraído de: Jordi Maíz, *Kropotkin cien años después*, Madrid: FAL (Fundación Anselmo Lorenzo), 2021, p. 253)

Anexo 8: “Suspendí inglés con un 4”

Grupo 1:

1. Suspendí inglés con un 4.
2. Me peleé con mi mejor amigo y no quiere saber nada de mí.
3. No fui admitida/o en la carrera universitaria de mis sueños.
4. Falleció mi tía favorita.
5. La chica/o que me gusta no me mira.

Grupo 2:

1. Tengo alergia al chocolate y no puedo volver a comerlo.
2. No tengo ganas de hacer nada.
3. Mi compañera es mejor en todo y yo no soy buena en nada.
4. Mis padres me han prohibido salir el fin de semana.
5. Esta tarea es demasiado difícil para mí.

Grupo 3:

1. No quiero volver a ver a mi padre.
2. Mi novia/o me hace sufrir.
3. Mis notas me hacen sentir que valgo menos.
4. No me gusta mirarme al espejo.
5. No me alcanza el dinero para hacer planes con mis amigos.

Grupo 4:

1. Ya no me apasionan las mismas cosas.
2. Siempre estoy pendiente de los demás y ellos no lo están de mí.
3. Espero más de lo que recibo.
4. Se me da mal estudiar.
5. No sé qué quiero hacer con mi vida en el futuro.